

25
24.



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
CAMPUS "ACATLAN"**

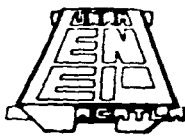
**"CRECIMIENTO Y FACTORES DE DEMANDA EN LA
INDUSTRIA MANUFACTURERA (1970 - 1993)"**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA

P R E S E N T A :

ARMANDO SANCHEZ VARGAS



ACATLAN, EDO. DE MEX.

1997

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MIS PADRES:
YA QUE GRACIAS A SU APOYO Y CONFIANZA
ME FUE POSIBLE CONCLUIR ESTE CICLO.

A JORGE ISAAC:
QUE CON SUS APORTACIONES, CONSEJOS Y SOBRE
TODO SU AMISTAD INCONDICIONAL
HIZO POSIBLE LA REALIZACION DE ESTE TRABAJO.

A MIS HERMANAS:
TERE Y YOLA QUE CON SU CARINO
ME MOTIVAN SIEMPRE A SEGUIR ADELANTE.

A MIS AMIGOS:
QUE SIEMPRE ME HAN DADO UNA PALABRA DE
ALIENTO Y AUN MAS: SU APOYO DECIDIDO

CRECIMIENTO Y FACTORES DE DEMANDA EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA 1970-1993

INDICE

Introducción.....(1)

Capítulo I

Introducción general: Economía mexicana y crisis 1970-1993.....(5)

Capítulo II

Los determinantes del crecimiento económico.....(19)

- a) El crecimiento y factores de oferta.....(20)
- b) El crecimiento y factores de demanda.....(23)
- c) El crecimiento económico: una visión integral.....(25)
 - Esquema analítico (modelo).....(27)

Capítulo III

Determinantes del crecimiento por factores de demanda en la manufactura 1970-1993.....(37)

Capítulo IV

Crecimiento y demanda en las divisiones de la manufactura.....(56)

a) Mercado interno.....(60)

b) Sector externo.....(65)

Capítulo V. Conclusiones.....(69)

Anexo Estadístico

Bibliografía

INTRODUCCION

La elaboración del presente trabajo de investigación encaminado al análisis de los determinantes del crecimiento económico en el sector manufacturero, responde en primer lugar, a una necesidad que nos impone la realidad económica que atraviesa nuestro país; caracterizada -en los últimos años- por crisis recurrentes y una constante disminución en los niveles de vida de la población. De este modo, es fundamental retomar las ideas y teorías que abordan el tema del crecimiento y, aún más, se debe también dirigir esfuerzos de investigación para dilucidar como operan los mecanismos del crecimiento económico en economías como la mexicana. Por otro lado, abordar dicho tema, fue además el resultado de un interés compartido por los integrantes del seminario de "El capital" gracias al cual, se conformó un proyecto global de investigación¹, cuyo tema es el crecimiento en la economía mexicana y particularmente en la industria de la transformación. El llevar a cabo estos trabajos, tiene como finalidad práctica la obtención de conclusiones relevantes acerca de nuestro tema de estudio, fundamentadas por una evaluación empírica rigurosa y, por ende dar nuestra interpretación de la realidad económica en trabajos acabados con fines académicos.

Como es sabido, el tema del crecimiento es un espectro constituido de múltiples aspectos, dignos cada uno de ellos de una investigación distinta tales como la capacidad de oferta, el financiamiento del crecimiento, etc. Sin embargo, el mismo proceso de investigación nos lleva a centrar nuestra atención en un sólo aspecto, lo cual no implica que perdamos una visión general sobre el tema, así pues, este trabajo se concentra en el problema de la demanda y su impacto en el crecimiento industrial.

Elegimos la industria de la transformación debido a varias razones:

a) Es una de las principales actividades productivas con que cuenta nuestro país, ya que de 1982 a la fecha su participación porcentual en el PIB global

¹. El proyecto de investigación del crecimiento es parte de un proyecto global llamado "Ganancia, Inversión y crecimiento, a cargo del profesor Jorge Eduardo Isaac Eguirrola. Los estudios acerca del crecimiento son tres: Crecimiento y factores de oferta, crecimiento y factores de demanda y el financiamiento del crecimiento, realizados por Alfonso Miranda, Armando Sánchez y Raul Bravo respectivamente

giró en torno a un nada despreciable 22% y, en promedio contribuyó con un 11% del total de empleos en la economía. Como observamos, la industria tiene un peso importante y su dinamización puede tener efectos positivos en el crecimiento global de la economía.

b) Las exportaciones manufactureras son uno de los componentes claves en el proyecto de globalización a nivel mundial y por tanto la industria es un sector estratégico.

Ahora bien, el crecimiento del producto y sus determinantes lo podemos analizar desde diferentes perspectivas: por ejemplo, podríamos hacerlo depender de los factores de oferta tales como: la ocupación, la productividad, la densidad de capital y la relación capital producto. También podemos explicar la tasa de expansión del producto en términos de los factores de demanda: demanda interna, demanda externa y sustitución de importaciones. Este último enfoque del problema del crecimiento es el que nos interesa abordar, ya que la demanda² juega un rol fundamental al permitir una mayor utilización de los recursos ociosos en la economía y con ello elevar la producción efectiva.

Hemos elegido un periodo de análisis que va de 1970 a 1993, en el que analizaremos la influencia de los factores de demanda en la dinámica del producto industrial. Esta serie nos permitirá distinguir los cambios ocurridos en el sector e identificar las tendencias generales.

El problema fundamental que abordamos en el presente trabajo es dilucidar cual ha sido la incidencia de los factores de demanda en el proceso de crecimiento industrial en México en dos etapas distintas de su evolución: 1970-1982 y 1982-1993, es decir abarcamos dos series históricas, lo cual es muy útil para comparar y evaluar las diferencias en el desempeño del sector en ambos periodos. Así pues, nuestro problema de estudio se puede expresar mediante dos interrogantes básicas:

1. ¿Cómo descomponemos el incremento de la producción según los factores de demanda³ que estarían operando?

2. Una síntesis muy clara acerca del problema de la demanda, la podemos encontrar en: López Julio, La economía del capitalismo contemporáneo, Facultad de Economía, UNAM.

³ Nos referimos a la demanda interna, externa y la demanda adicional que genera un proceso sustitutivo de importaciones.

2. ¿Cuál es el rol de los factores de demanda y cuales inciden con mayor fuerza en el crecimiento de la producción en un periodo dado?

Más específicamente, el objetivo de este trabajo será evaluar y analizar los cambios de la demanda y su impacto relativo en la producción en dos periodos 1970-1982 y 1982-1993, con la finalidad de comparar el actual desempeño de la industria con el de un periodo anterior en el que habian condiciones distintas tales como, una economía en la que el gasto gubernamental era grande y no se impulsaba la apertura comercial.

Por otra parte, nuestra investigación tuvo siempre presente una serie de hipótesis o ideas que sirvieron como ejes del trabajo:

- a) El agotamiento del modelo sustitutivo de importaciones y de la etapa denominada "El desarrollo estabilizador a fines de los años sesenta, condujo a un nuevo periodo de recomposición de las condiciones materiales de reproducción del capitalismo mexicano; es decir, se comenzó a transitar hacia nuevos patrones de crecimiento y acumulación de carácter exportador pero ya no de productos primarios, sino más bien encaminados a la exportación de manufacturas . El nuevo modelo secundario exportador surgió como la posible solución a la crisis que comenzaban a enfrentar las economías Latinoamericanas a fines de los años setenta y principios de los ochenta.
- b) Uno de los elementos que propiciaron el quiebre del modelo sustitutivo de importaciones, fue el limite que significaba crecer exclusivamente dirigido exclusivamente hacia el mercado interno y la dependencia excesiva de las importaciones de bienes de capital y otros insumos básicos que nunca fue posible sustituir en la etapa de sustitución pesada y que quedo inconclusa al ser siempre aplazada. De esta manera, a finales de la etapa sustitutiva, se evidenció que uno de los problemas más graves que arrastra la economía mexicana es la insuficiente capacidad de oferta de bienes necesarios para la producción de manufacturas, sobre todo de bienes de capital, lo cual se refleja en bajos niveles y ritmos de acumulación de capital y crecimiento en la industria. Así pues, para crecer se requiere importar y ello implica la necesidad de contar con divisas, mismas que el sector manufacturero era incapaz de generar por estar dirigido casi exclusivamente a satisfacer el mercado interno y no contemplar los mercados externos como una fuente de divisas y como un motor de crecimiento potencial:

"cuando la expansión no se finca en el desarrollo de nuevas industrias, o en el avance de la producción o a mayor ritmo que el de la demanda interna, es decir, cuando la expansión no es encabezada por la sustitución de importaciones, la trayectoria de crecimiento tiende a describir ciclos cada vez más pronunciados y a generar fuertes desequilibrios en la balanza de pagos"⁴.

- c) Ahora bien, la implantación del modelo secundario exportador en México adquiere rasgos específicos y asume la modalidad neoliberal⁵, que a partir de la crisis de 1982 ha intentado introducir en la industria manufacturera un tipo de crecimiento sustentado en la dinámica exportadora, de este modo, se logra elevar las exportaciones, sin embargo esta misma expansión genera una ola de importaciones (debido a la escasa oferta interna de bienes de capital y algunos insumos) suficiente para neutralizar la influencia positiva de las exportaciones.
- d) Debido a que no se ha logrado consolidar un sector exportador fuerte en las manufacturas, el proceso de crecimiento industrial debe seguir dependiendo *fundamentalmente* de la evolución del mercado interno y por ende la estrategia y de cambio estructural impulsada por los gobiernos neoliberales no se ha consolidado y mucho menos generado crecimiento en el sector de la transformación salvo en algunas ramas⁶. Ahora bien, la estrategia neoliberal al contraer el mercado interno, más bien ha favorecido el declive de una buena parte de la producción manufacturera y si a esto le sumamos el efecto del aumento del coeficiente de importaciones, entonces tenemos una caída adicional de la demanda y los consiguientes efectos recesivos.

⁴ Casar, José et al. La organización industrial en México. Siglo XXI-LET, México, 1990. Pág. 11.

⁵ El modelo neoliberal es una forma específica que asume el modelo secundario exportador. Véase Valenzuela José, Crítica del modelo neoliberal. Facultad de Economía, UNAM.

⁶ Un ejemplo claro de las ramas más exportadoras y dinámicas es la S6, correspondiente a los automotores.

⁷ La contracción del mercado interno se explica por la disminución del gasto público, la contracción salarial y la disminución de la inversión.

Capítulo Uno

INTRODUCCIÓN GENERAL

ECONOMÍA MEXICANA Y CRISIS 1970-1994.

1. En este apartado intentamos elaborar un breve recuento del desempeño global de la economía en el periodo 1970-1993. Tenemos siempre presente la crisis estructural que ha caracterizado a nuestra economía y que sin lugar a dudas ha tenido repercusiones en la mayor parte de los sectores productivos nacionales. También señalamos cual ha sido la vía que ha tomado el capitalismo mexicano para intentar resolver su crisis y algunas de las consecuencias derivadas de esa ruta. Lo anterior, obedece a la necesidad de ubicar nuestro problema de estudio en la realidad histórica y económica que le son propias, las cuales obviamente no pueden ser ignoradas en el análisis de los problemas que afectan a la economía mexicana.

2. El desempeño de la economía mexicana en el periodo que nos ocupa (1970-1973) observo dos tendencias claramente diferenciadas. En un primer momento, 1970-1982 el nivel que registro la actividad económica fue favorable, y estuvo impulsado por una serie de factores coyunturales,¹ los cuales contrarrestaron tendencias de largo plazo que evidenciaban el agotamiento del modelo de desarrollo previo. El periodo siguiente, 1982-1993, se caracterizo por una tendencia recesiva inaugurada por la crisis de la deuda en 1982, y que afecto a casi todos los sectores. Dicho comportamiento es atribuible a una serie de desequilibrios estructurales² propios de una

¹ En el periodo que va de 1970 a 1981 se observaron tasas de crecimiento económico del orden del 7.4% como resultado del llamado "boom petrolero" que impulso la expansión de una gran parte de los sectores de la economía, además hubo en esos años una gran expansión del gasto público que aumentó la demanda agregada impulsando el crecimiento, esto gracias a la gran afluencia de créditos externos. Ver Lopez Juoz G. La economía del capitalismo contemporáneo (Teoría de la demanda efectiva). Economía de los 80, capítulo XI, F. E. UNAM.

² Una de las principales causas de la crisis mexicana es la existencia de una serie de desequilibrios en la estructura productiva, nos referimos a un problema de desproporcionalidad en la producción de los bienes necesarios para la reproducción, es decir la no producción de ciertos bienes tales como maquinaria, equipo y algunos insumos elaborados sin los cuales es prácticamente imposible llevar a buen término los procesos productivos y ello limita el crecimiento ya que se tienen que importar afectando negativamente el

economía semiindustrializada y que precipitaron el colapso del anterior Patrón de acumulación basado en la sustitución de importaciones. Cabe destacar que en este último periodo, la situación de crisis se agudizó con la aplicación de políticas de ajuste que contrajeron el nivel de gasto agregado y con ello generaron una recesión mucho mayor. Por otra parte, a nivel mundial dio inicio una nueva etapa de crisis al trabarse los antiguos mecanismos de valorización del capital heredados de la posguerra, lo que no ha dejado de afectar el desempeño de las economías atrasadas como la nuestra.

3. A continuación presentamos la evolución de algunas variables clave que, a grandes rasgos, nos pueden dar una idea de la situación que describimos arriba.

CUADRO I

Indicadores básicos de la actividad económica 1970 - 1994

(Tasas de crecimiento)

Indicador	1970-	1987-
PIB	6.2%	1.5%
Empleo	4.3%	0.8%
Productividad	7.8%	0.6%
Formación bruta de	6.6%	0.8%
Exportaciones	26.3%	8.5%
Importaciones	16.4%	14.7%
Saldo en cuenta	12.6%	15.3%
Inflación	21.2%	46.6%

FUENTE: Valenzuela F. J. El modelo neoliberal contenido y alternativas pág. 9-41, Investigación Económica, enero-marzo, 1995, FEUNAM.

saldo de la balanza de pagos del país. Es preciso destacar que en la fase sustitutiva de importaciones se dejó inconcluso el proyecto de producir internamente tales bienes que son uno de los ejes de la reproducción.

Al revisar algunos indicadores básicos de la actividad económica en el período, corroboramos las dos tendencias señaladas:

a) PRODUCCIÓN

En el transcurso del período "populista" (1970-1982), el PIB global creció en promedio en un 6.2% anual, en el cual es notoria la influencia del "boom petrolero" de 1978 a 1982, siendo estos años los de mayor crecimiento con un 7.4% en promedio. Este ritmo de crecimiento lo podemos calificar como satisfactorio, ya que fue mayor al de muchas economías de la región, solo superado por Brasil que alcanzó un 6.7% anual. Sin embargo, esa dinámica cambió bruscamente a partir de 1982, cuando el ritmo de crecimiento se contrajo a un -0.5% y durante todo el período neoliberal (1982-1993) se mantuvo en un bajísimo 1.5%; es decir fue tres veces menor que en la etapa anterior. Tan drástica disminución del producto obedece, por una parte a los grandes desequilibrios estructurales acumulados durante la etapa del "desarrollo estabilizador", tales como la desproporcionalidad sectorial¹ y el escaso desarrollo de una vocación exportadora de la planta productiva nacional, los cuales mermaron la capacidad material de acumulación² y se reflejaron en un abultado déficit comercial; lo que finalmente dio al traste con la posibilidad de seguir manteniendo ritmos de expansión similares a la década de los setenta.

¹ El término "populista" es la denominación oficial de los gobiernos actuales el referente a las administraciones previas al sexenio de Miguel de la Madrid.

² Como ya hemos mencionado, el problema de la desproporcionalidad sectorial consiste en que no se producen ciertos bienes como los de capital o algunos de consumo intermedio en las proporciones debidas al interior de la economía y esa situación obstaculiza los procesos de acumulación de capital y crecimiento, ya que puede haber capital dinerario para acumular, pero si no existe el capital físico requerido para echar a andar un proyecto de inversión este se puede cancelar, o recurrir a la importación y esto afecta severamente las cuentas externas y a mediano plazo tiene serias implicaciones económicas.

³ La capacidad material de acumulación está compuesta por la oferta física de bienes para la acumulación producidos internamente más las importaciones de los mismos.

Si a lo anterior le añadimos las grandes transferencias de capital realizadas entre 1982 y 1988 por concepto de pago de la deuda externa¹, la aplicación de políticas contraccionistas y, una profunda ola recesiva a nivel mundial, entonces no es difícil explicar el porque de la disminución tan severa en el crecimiento de nuestro país. *En otras palabras se conjugaron la crisis del patrón de acumulación que había estado vigente desde la etapa de la posguerra, con una serie de factores recesivos de tipo coyuntural lo cual sumió a la economía mexicana en una crisis generalizada.*

b) EMPLEO

Por otro lado, como el nivel de producto descendió bruscamente en el lapso de 1982 a 1993, cabe esperar que la creación de empleos siguiera una tendencia similar. En los años setenta la velocidad de creación de nuevos empleos fue de 4.3% anual (ver cuadro 1), como resultado de la vigorosa expansión de los sectores más empleadores de mano de obra que se vieron favorecidos por la enorme expansión petrolera y del gasto que tuvo lugar de 1977 a 1981; por ejemplo, la industria manufacturera crecía a tasas superiores al 6.2 % anual y el complejo construcción en 7.6% a las cuales absorbieron una gran cantidad de mano de obra desocupada. Lamentablemente, esta tendencia desapareció violentamente a partir de la crisis de 1982. Así, en la etapa "neoliberal" el empleo se expandió en un 0.8% al año (ver cuadro 1), tan débil crecimiento sin duda se puede atribuir a la severa disminución de la demanda agregada resultado del debilitamiento de las compañías privadas² y la enorme contracción del gasto público, tanto corriente como de capital.

¹ De 1982 a 1988 la política económica contrajo severamente el nivel de la demanda interna a través de una política monetaria y fiscal muy restrictivas lo cual se encaminaba a incrementar el nivel de las exportaciones y con ello el volumen de divisas que se destinaron al pago de la deuda externa. Así pues se contrajo la actividad económica para poder generar un excedente comercial destinado al pago de nuestras "obligaciones" a costa de sacrificar nuestro nivel de potencial productivo a largo plazo que se hubiera podido crear con esos recursos, esos fueron los costos de pagar. A partir de 1988 la política de pago de la deuda - dentro y se llevaron a cabo una serie de negociaciones con los principales prestamistas y disminuyó el flujo de transferencias que en el sexenio anterior fue enorme. Ver Bratkovskiy Vladimir, Las implicaciones macroeconómicas de pagar la política económica ante la "crisis" de la deuda en México, 1982-1988. ECLAC.

² Las empresas privadas a partir de 1982 se enfrentaron a un entorno nada favorable para elevar la magnitud de sus activos y generar más empleos. Sus ventas disminuyeron drásticamente al contraerse la demanda interna por los efectos de la crisis y la política económica recién instrumentada, las altas tasas de interés, la desvalorización y el encarecimiento de las importaciones etc. frenaron toda posibilidad de expansión.

c) PRODUCTIVIDAD

Ahora bien, debemos recordar que no solo el empleo determina el incremento del producto, también la productividad es uno de los factores (visto desde el ángulo de la oferta) que impulsan el crecimiento del producto. Si revisamos la evolución de este indicador para la economía mexicana tenemos que en el lapso 1970 - 1982 la productividad global giró en torno a un 1.8% anual, lo que revela que ya desde esta etapa los bajos niveles y cadencias de la productividad constituían un severo límite que impedía dinamizar la producción y elevar la competitividad de nuestra economía. En el período siguiente la productividad lejos de aumentar cayó dos terceras partes, o sea creció en solo 0.6% en promedio anual. Dicho comportamiento bajo la nueva política de libre comercio ha colocado a nuestro país en una situación de franca desventaja frente a otras naciones, ya que los diferenciales de productividad existentes son muy grandes. Esta situación ha generado un gran número de quiebras de pequeñas y medianas empresas y solo ha sido enfrentada exitosamente por los grandes monopolios y aquellas empresas que fueron capaces de adaptarse a las nuevas condiciones de competencia internacional, logrando reorientar parte de su producción hacia el exterior. De ahí, la necesidad de elevar la productividad global, para alcanzar un nivel de competitividad adecuado a nivel mundial y poder elevar las ganancias empresariales en forma progresiva, y no con base a una distribución regresiva del ingreso como ha sido la norma en México por lo menos los últimos veinte años: "...la "brutal" contracción del salario real se convierte en el único sostén del crecimiento de la tasa de plusvalía y revela la incapacidad del capitalismo mexicano de sustentar su crecimiento en el desarrollo de su capacidad productiva"⁷.

⁷ Isaac Jorge Eduardo, Evolución de la tasa de plusvalía y de la tasa de ganancia en México de 1970 a 1987, en Cuadernos de investigación No 17 UNAM ENEPACATLAN

d) INVERSIÓN

Por otra parte, debemos recordar que el incremento de la capacidad productiva y competitividad externa se sustentan no solo en el aumento de la eficiencia en el despliegue del trabajo. Se debe también aumentar constantemente la cantidad de acervos productivos, es decir debe haber un flujo de inversión suficiente para generar un mayor nivel del producto. En México, la formación bruta de capital fijo se expandió en promedio en 6.6% anual durante la etapa "populista", siendo la etapa más dinámica de 1977 a 1981, como resultado de un aumento del gasto público en inversión que llegó a crecer en un 17.6% anual y por la expansión de la inversión privada en un 17.4% anualmente; estimulada por la generación de un clima de confianza y mayores expectativas de ganancia del sector privado ante un futuro incremento de la demanda, al observarse altos ritmos del crecimiento del producto y una política de austeridad salarial.⁸ Sin embargo, dicha tendencia se colapsó en 1982 al surgir la crisis financiera que provocó un cambio en las expectativas de las empresas, elevó su endeudamiento y los costos financieros; aunado a ello, el gobierno aprobó un plan de austeridad que incluía un gran recorte del gasto público destinado a proyectos de inversión, es decir de gasto de capital. Ello se tradujo en una disminución drástica de la inversión del sector privado.⁹ De esta manera la inversión cayó en 17% tan solo en 1982 y a partir de ahí observó una tendencia descendente que se reflejó en una tasa de crecimiento de la inversión de 0.8% al año durante el período "neoliberal" es decir el ritmo de expansión de los acervos disminuyó más de ocho veces con respecto a la etapa que le precede. Obviamente, tal reducción de la inversión es el principal factor para explicar la severa contracción del producto en esos años.

⁸ López Julio, op. cit. pag. 1.

⁹ Cabe destacar que en México la inversión privada responde a una demanda ya existente y no en forma autónoma. En otras palabras la expansión de la inversión pública impulsa a la inversión privada, ya que genera expectativas de ventas y de utilidades por la demanda que representa, además de crear mejores condiciones para inversiones a largo plazo. Ver: Torres Díaz, Eduardo, Las nuevas restricciones al crecimiento económico. Investigación Económica 212 abril-junio de 1985, pp. 51-85.

e) COMERCIO EXTERIOR

Ante tan grave disminución de la inversión y la contracción del gasto interno que ello genera, solo queda un instrumento de reactivación económica: el expediente exportador que puede compensar la caída de la demanda interna y evitar una mayor profundidad de la crisis. Pero debemos recordar que el impacto de las exportaciones es efectivo solo si el monto de estas supera al total de las importaciones efectuadas, o sea son las *exportaciones netas* las que se traducen en un impulso real para la economía.¹⁰ Esto último, nos remite a revisar el saldo de la balanza comercial de 1970 a 1993, el cual ha presentado datos negativos en todo el periodo, empeorando gravemente de 1988 a 1993; ello sugiere que el sector externo a nivel global no tuvo una influencia positiva para el crecimiento. Como ejemplo, en el último periodo las importaciones crecieron a un ritmo de 14.7% anual y las exportaciones en un 8.5%, así pues al deprimirse la inversión y no repuntar las exportaciones netas, no es de extrañarse que en el periodo 1982-1993 el crecimiento efectivo haya sido ínfimo.

f) INFLACIÓN.

En cuanto a la inflación, que ha sido una de las variables clave para los gobiernos neoliberales, podemos establecer que fue mucho menor en la etapa "populista", que en los años recientes, aunque se ha insistido demasiado en ella como uno de los "éxitos" del modelo neoliberal. En realidad, con el afán de mantener la inflación en niveles bajos, se han sacrificado los salarios reales, al perder notablemente su poder adquisitivo, empeorándose la distribución del ingreso y generando una mayor polarización social.

¹⁰ Foro Benjamin, *Capitalismo men-pulista actual y gasto de gobierno*. FNEPACATLAN. Tomado de la publicación del instituto de investigaciones económicas y políticas de la universidad de Guayaquil Ecuador 1976. "Podemos concluir entonces que única y exclusivamente el comercio exterior superavitario aquel que provee un excedente de exportaciones sobre importaciones es capaz de reactivar la economía interna... lo esencial es el incremento del excedente de exportaciones y no el incremento de las exportaciones en términos absolutos." Pág. 42

4. La anterior descripción del desempeño de la economía mexicana sugiere la existencia de un proceso de crisis que ya se comenzaba a gestar en los años setenta, pero que fue postergado "por el boom petrolero" de 1978 a 1981. A partir de 1982 nuestra economía se hundió en una profunda recesión de la cual no se ha podido levantar y, mucho menos, alcanzar tasas de crecimiento satisfactorias. Ahora bien, dicho comportamiento no es gratuito; obedece a una serie de factores de carácter estructural acumulados por años y que propiciaron el derrumbe del modelo sustitutivo de importaciones. Al mencionar que es una crisis estructural nos referimos a desequilibrios en la estructura productiva. Específicamente al problema de la insuficiente oferta de bienes de capital que entorpece la dinámica de la acumulación y que se deriva de las desproporcionalidades de nuestra producción interna, --típicas de una economía semiindustrializada-- dicho desequilibrio generalmente se refleja como una crisis del balance de pagos y un proceso devaluatorio de nuestra moneda.¹¹ Si a este problema de oferta le agregamos la fuerte contracción de la demanda que tuvo lugar como resultado de la crisis y por la aplicación de la política económica ortodoxa, no resultan extraños los bajos ritmos de crecimiento alcanzados en la década de los ochenta. En otras palabras, la acumulación de capital se ve obstaculizada por la escasa oferta interna de bienes de capital y la escasa capacidad exportadora que no permite generar suficientes divisas para importar dichos bienes, es decir que existe una *insuficiente capacidad material de acumulación*.¹² Este es uno de los principales problemas que obstruyen el crecimiento y que condujo a la crisis. Por ende, la solución al problema de la acumulación y la restitución de las condiciones de valorización del capital reside en la emergencia de un nuevo patrón de acumulación que impulse fundamentalmente:

a. *Un proceso de industrialización en bienes de capital y consumo intermedio, lo que permitiría dinamizar la oferta de acumulables de origen interno.*

¹¹ Valenzuela Etijon, José. *Estrategias de desarrollo: vigentes y alternativas*, mimeo, México 1995.

¹² *Ibid*

b Una dinámica exportadora vigorosa basada en las manufacturas para aumentar la capacidad material de acumulación via mayores importaciones.

Estos requisitos corresponden al nuevo Patrón de acumulación en América Latina: el secundario exportador, el cual se presenta como una de las posibles salidas a la crisis que atraviesan dichas economías. Sin embargo, no es una ruta fácil, ya que implica, entre otras cosas:

i. Elevar en gran magnitud los niveles de acumulación en los sectores pesados de la economía, o sea en la industria de bienes de capital y de algunos bienes de consumo intermedio más sofisticados; la que se caracteriza por requerir montos de capital muy altos y generar utilidades a largo plazo lo cual hace que este tipo de inversiones sea menos atractiva para las empresas privadas a menos que existan ciertos incentivos proporcionados por los gobiernos, otra alternativa es que sea el mismo estado el agente que se ocupe de llevar a cabo las inversiones en esos sectores pesados. En conclusión, es casi imposible desarrollar un sector productor de acumulables sin una nueva forma de intervención estatal en la economía.¹³ Lo cual significa que dejar la inversión en manos del mercado y sus mecanismos, equivaldría a no desarrollar una industria más avanzada, o llevar a cabo un proceso de desindustrialización.

¹³ La tarea de encabezar la industrialización y llevar a cabo las cuantiosas inversiones que se requieren en infraestructura, servicios, y la creación de las empresas productivas estratégicas, es una labor de grandes dimensiones y que solo podría ser encabezada por el estado monopolístico y el estado, pero este último puede llevar a cabo una planeación mas acorde con los objetivos del desarrollo, así que el estado es el agente que está en situación de asumir el compromiso y realizar como emisiones con el capital pasado y extranjero, tal y como lo han hecho varios países asiáticos con gran éxito en la exportación y que gozan actualmente tasas de crecimiento superiores al 7%, como el caso de Malasia cuyo éxito radica en el desarrollo de una industria fuerte que siempre ha tenido el apoyo gubernamental directo. Ver Mohamed Ruggayan Retrospectiva del sector industrial de Malasia. Investigación Económica, op.cit. -pág. 4

ii. Como su nombre lo indica el nuevo Patrón de Acumulación se basa en la dinamización de las exportaciones ya no de productos primarios cuya demanda a nivel mundial crece lentamente, sino de productos manufacturados con un mayor nivel de valor agregado y que reportan una mayor utilidad con su venta. En general, elevar las exportaciones permite a cualquier nación disponer de un mayor volumen de divisas y obviamente de los medios de pago internacional para financiar sus compras de insumos o equipo al exterior y mantener o elevar su producción interna, con lo cual se fortalece la capacidad material de acumulación interna, al incrementarse la disponibilidad de los elementos materiales necesarios para la acumulación. Por otro lado las exportaciones netas son una fuente de demanda adicional que impulsa el crecimiento de las industrias nacionales.

iii. Aumentar la productividad es uno de los prerequisites para la industrialización pesada y para elevar las exportaciones de manufacturas; esto último se lograría a través de una mayor acumulación de capital y un proceso de modernización en la industria. Así, el aparato productivo estaría mejor preparado para enfrentar la apertura comercial exitosamente.¹⁴ Pero, Sin olvidar la necesidad de sustituir importaciones de manera localizada, la implantación del modelo exige también una distribución regresiva del ingreso y un aumento en el grado de monopolio lo cual permitiría elevar el volumen de excedente acumulable necesario para el crecimiento; no obstante, recordemos que ello a su vez implica la elevación de los gastos sobre ese excedente. De tal forma que para maximizar la tasa de crecimiento del producto, dichos gastos deben corresponder a una mayor acumulación de capital o un excedente de exportaciones positivo, para que el excedente no sea absorbido por los gastos improductivos tales como el consumo capitalista y evitar desequilibrios macroeconómicos severos.

¹⁴ El programa neoliberal invirtió el orden y fomentó una apertura rápida e indiscriminada con la finalidad de aumentar la productividad. Así la política comercial se convirtió en instrumento de incremento de la productividad, y, en lugar de fortalecer el aparato productivo nacional se le arrojó a una lucha desigual en la que obviamente solo las grandes empresas pudieron sobrevivir. La estrategia iba orientada más bien al adelgazamiento de los sectores más atrasados, y mediante la mayor competencia acelerar la productividad de los sectores monopolísticos acostumbrados a la protección. En palabras de uno de los principales artífices de la política económica en el sexenio de Salinas de Gortari: "Acelerar un proceso de liberalización comercial resultó conveniente para asegurar su irreversibilidad y, también, para que las empresas introduzcan los cambios necesarios e incrementen su productividad en poco tiempo" Córdoba, José, "Diez lecciones de la reforma económica mexicana", Nexos 158, febrero de 1994.

Como se ve, la aplicación del modelo exportador requiere ser comandado por el estado y un sector fuerte de la burguesía monopólica nacional, con el fin de asegurar un desempeño exitoso, aunque ello implique menor democracia y justicia para las clases trabajadoras.

5. Hemos dicho que la instauración del Patrón secundario exportador exige como precondiciones, entre otras: a) el aumento en la tasa de plusvalía, b) la elevación del grado de monopolio, c) la disolución de las antiguas formas de intervención estatal, etc. Para ello las políticas impulsadas por el Fondo Monetario Internacional (F.M.I.) que siguen a pie juntillas los gobiernos neoliberales de nuestro país, son bastante efectivas, es decir permiten la remoción de los obstáculos que impiden la emergencia del nuevo Patrón secundario exportador en la región¹⁵. En otras palabras, el modelo "neoliberal" permite destruir los viejos esquemas obsoletos heredados del antiguo Patrón de acumulación tales como el intervencionismo estatal ineficiente que sin duda obstaculizan el tránsito hacia el nuevo patrón exportador. Lo anterior es en, "el mejor de los casos", la función del "nuevo liberalismo" en el restablecimiento de las condiciones de valorización del capital ya que muchas veces el modelo "neoliberal" tiende a mantenerse por mucho tiempo como la base del manejo económico en lugar de gradualmente dar paso a la aplicación de las nuevas políticas de industrialización y promoción de exportaciones características del modelo secundario exportador, las cuales se traducirían en resultados concretos, ya sin las trabas de los antiguos esquemas y daría inicio una etapa con nuevas formas de intervención estatal con la finalidad de regular la apertura y el desarrollo industrial que no podrían cuajar bajo una política de libre mercado indiscriminada.

¹⁵ Valenzuela, José, *Crítica del modelo neoliberal*, colección América Latina, F.E. UNAM, México 1991.

Una vez que se han eliminado las antiguas trabas, para superar el estancamiento se debería dar un viraje de una política neoliberal a otra más acorde con los objetivos de industrialización. No obstante, sabemos que el esquema neoliberal tiende a perpetuarse y desviar del camino que lleva a la consolidación del modelo secundario exportador, permaneciendo como la alternativa defendida por los sectores que más beneficiados se ven por el tipo de políticas que impulsa (capital financiero). A pesar de que, a mediano plazo este modelo, en lugar de resolver las contradicciones que dieron al traste con la dinámica de la acumulación y el crecimiento las agudiza y acarrea nuevos problemas,¹⁶ tales como:

- i. desregulación y pasividad estatal,
- ii. un proceso de apertura rápida e indiscriminada,
- iii. un proceso de desindustrialización agudizado por la apertura y el escaso apoyo estatal,
- iv. mayor tasa de plusvalía y explotación,
- v. mayor grado de monopolio,
- vi. elevación de los gastos improductivos que compensan la severa disminución de la inversión, lo cual significa un gran despilfarro del excedente disponible.
- vii. predominio del capital financiero sobre el capital productivo
- viii. estado de estancamiento resultado de los puntos anteriores.

En general tenemos que el modelo "neoliberal" propicia una situación de estancamiento económico y de despilfarro de los recursos internos, además que tiende a dejar a la economía en una situación más vulnerable ante el resto del mundo.

¹⁶ *Ibid.*

6. En México el modelo neoliberal lleva más de una década de operación y por los resultados obtenidos, sabemos que efectivamente ha propiciado una desaceleración en los ritmos y niveles de crecimiento económico, paralelamente ha inducido un empeoramiento en la distribución del ingreso y un gran despilfarro del excedente producido en la economía, es decir el peor de los escenarios posibles. Si revisamos los resultados de la aplicación de las políticas de estabilización desde 1982 es posible constatar que han generado más recesión, multiplicando los efectos de la crisis estructural por la que atraviesa el capitalismo mexicano, al contraer la demanda efectiva y desarticular las bases productivas, con lo cual las posibilidades de crecimiento a largo plazo se reducen.

El despliegue de las políticas de corte neoliberal en México lo podemos dividir en dos etapas: En un primer momento, 1983-1986, el objetivo a corto plazo de la política económica era reducir la tasa de inflación, lograr el ajuste de la cuenta corriente de la balanza de pagos y un ajuste fiscal lo cual se complementaba con las metas de largo plazo que se pretendían alcanzar,¹⁷ tales como:

- i. La alteración radical en la estructura de los precios durante la fase de estabilización;
- ii. la eliminación progresiva de la intervención del estado en la producción y el comercio.

Todo esto con la finalidad de permitir la libre asignación de los recursos a las señales del mercado y poder aumentar el rol de la iniciativa privada en el crecimiento. Sin embargo dichas medidas de política de corte ortodoxo generaron una contracción del gasto agregado elevándose los márgenes de capacidad ociosa de las empresas, lo cual provocó un estancamiento de la producción, además no se logró controlar la inflación y se elevaron las tasas de interés lo que acarreo severos problemas de tipo financiero en las empresas lo que terminó en un severo fracaso económico.

¹⁷ Ver De la Garza Salto, Monica, Evolución del sector manufacturero mexicano en la década de los ochenta, UAM-AZCAPOTZALCO 1993.

De esta manera en 1986 hubo un viraje en los planes de la política económica adoptándose la llamada política de estabilización de corte heterodoxo en los cuales la lucha contra la inflación y el cambio estructural seguían siendo la principal prioridad con la diferencia de que se enfatizaba la necesidad de crecer y disminuir el flujo de capitales hacia el exterior por concepto de pago de la deuda externa, mediante la negociación con la banca multinacional; por otra parte se buscaba actuar sobre la oferta con medidas de fomento. La nueva estrategia solo consiguió limitar el crecimiento de la inflación vía congelamiento de los salarios y el abaratamiento de los bienes vía sobrevaluación cambiaria y la consiguiente ola de importaciones baratas que tuvo lugar,¹⁸ sin embargo no se logró resolver los problemas estructurales que afectan al aparato productivo nacional.

7. En resumen, podemos decir que:

a. La crisis económica que padece la economía mexicana en los últimos años es de carácter estructural; es decir, es el resultado de desequilibrios en la estructura productiva y se refleja en problemas crónicos de la balanza comercial vinculados a desproporciones sectoriales, especialmente provenientes de una insuficiencia en la oferta de bienes de capital y al agotamiento de la capacidad exportadora de otros sectores, con la cual se pudiera financiar. En general dicha crisis es el colapso del anterior Patrón de acumulación basado en la sustitución de importaciones.

b. La crisis del Patrón de acumulación anterior se ha agudizado debido al manejo económico de los gobiernos "neoliberales" que privilegian una situación de estancamiento económico al pagar la deuda, controlar la inflación como prioridad, etc. y una apertura comercial indiscriminada.

c. El éxito exportador, ha sido relativo ya que a la fecha no se ha logrado un superávit comercial efectivo y solo algunas empresas tiene una alta capacidad exportadora.

d. En un ambiente como el mencionado la recuperación no se vislumbra pronto; mas bien la crisis tenderá a agudizarse.

¹⁸ Los objetivos fundamentales de la estrategia neoliberal de corte heterodoxo eran conseguir primeramente los "equilibrios macroeconómicos" haciendo énfasis en las cuentas públicas y el control de la inflación aunque no se logra resolver la difícil situación que atravesaba la planta productiva nacional. Y hacia el año de 1995 surgieron una crisis económica de enormes proporciones la cual se manifestó nuevamente en el desequilibrio de las cuentas externas y un proceso de devaluación. Sin embargo a pesar de esto el final de la aplicación de políticas neoliberales no terminó y para resolver la crisis se sigue aplicando la misma "medicina" y el gobierno de Ernesto Zedillo ha retomado las mismas políticas de carácter ortodoxo.

Capítulo dos

Los determinantes del crecimiento económico.

La posibilidad de elevar el nivel de producto¹ y suavizar el ciclo económico son dos de los aspectos que mas preocupan a los gobiernos del mundo capitalista. Para ello se han buscado siempre fórmulas capaces de inducir un mejor desempeño económico y conseguir un mayor progreso material con respecto a etapas anteriores. Ello ha llevado a algunos teóricos de la economía² a tratar de resolver la siguiente interrogante: ¿ Cuales son los factores que determinan el crecimiento económico a largo plazo en el marco de una economía capitalista ?, lo cual obviamente no es tarea fácil, son tantos los avances y lo que falta por descubrir que es prácticamente imposible resumirlos con detalle en un capítulo introductorio como el presente, en cuyo contenido tan solo aspiramos a esbozar los determinantes mas generales que inducen el incremento en el producto; ello con la finalidad de contar con un marco de referencia mínimo que sirva de soporte para nuestro análisis posterior del proceso de crecimiento en la industria y la influencia de la demanda en el mismo.

Sabemos que el fenómeno del crecimiento tiene un gran número de aspectos. Sin embargo, para el propósito de este trabajo nos limitaremos a estudiar los siguientes factores que determinan el crecimiento económico:

¹ El incremento en el nivel de producto en un período de tiempo dado es conocido como crecimiento económico en termino Marxistas lo podemos identificar con la categoría de reproducción ampliada, que implica el incremento en la magnitud de la acumulación y la consiguiente expansión del producto con respecto a un período de reproducción anterior.

² Nos referimos específicamente a la teoría Postkeynesiana cuyos estudios se centran en el estudio de los determinantes del crecimiento en el largo plazo. Partiendo de la teoría general de Keynes, diseñaron una teoría dinámica que contempla procesos de crecimiento equilibrado con pleno empleo en los cuales hay una tendencia hacia la oscilación de las variables y cambios en los equilibrios, es decir el equilibrio no es estático como en algunos modelos neoclásicos. Así pues, para completar el esquema de Keynes Harold desarrolló una teoría de los ciclos o comportamiento de las tasas de crecimiento. Dymar por su parte se encargó de encontrar una tasa de crecimiento de equilibrio del ingreso y la inversión que aseguraran el pleno empleo, es decir una tasa de crecimiento exponencial del ingreso de equilibrio que cambia en el tiempo y que nos da una pista de como debe ser el crecimiento de la inversión y el ingreso para mantener el equilibrio entre oferta y demanda agregadas en el largo plazo. Kaldor a partir de los trabajos de Harold y Dymar elaboró una teoría de la distribución acorde con esta teoría del crecimiento. Existen otros trabajos de teóricos de esta escuela tales como: Joan Robinson, Minsky, Davidson etc.

A) Los factores de oferta: Son aquellos que aumentan la capacidad productiva favoreciendo la expansión del producto.

B) Los factores de demanda: Son los relacionados a la expansión del mercado y que estimulan un aumento de la producción.

C) Finalmente abordaremos el proceso de crecimiento económico como un todo que integra los dos aspectos anteriores es decir una visión totalizante, ya que ambos aspectos interaccionan y se condicionan al mismo tiempo.

A) EL CRECIMIENTO Y LOS FACTORES DE OFERTA¹

El crecimiento del producto lo podemos analizar desde la perspectiva de la oferta. Desde el ángulo de los factores que expanden la capacidad productiva de las empresas y que por ende permiten aumentar el volumen de producción en un menor lapso de tiempo --independientemente de las condiciones del mercado²--, es decir se incrementa la oferta potencial. Dichos factores los podemos indentificar con el mejoramiento de las condiciones materiales objetivas bajo las cuales se lleva a cabo el proceso de trabajo:

1) Un incremento en la masa de trabajo vivo productivo empleado. Obviamente un aumento en la ocupación se traduce en un mayor nivel de producto, lo cual generalmente va acompañado de un aumento en la masa de capital fijo empleado.

2) Un incremento de la productividad del trabajo, este también permite incrementar el volumen de producción y es resultado directo de un aumento en la acumulación de capital con mejoras tecnológicas. También la mayor

¹ El crecimiento y los factores de oferta se abordan con más detalle en una tesis gemela titulada "Crecimiento y factores de oferta en la industria manufacturera 1970-1993" elaborada por Alfonso Miranda Casajungue.

² Las capacidades productivas o de oferta --las podemos definir como la cantidad máxima de producción que puede generar una empresa o conjunto de ellas independientemente de la demanda existente o posibilidades de venta del producto, de esa manera la capacidad de oferta fija un límite superior al crecimiento y aunque exista una demanda vigorosa el crecimiento no puede rebasar ese techo, o en otro caso si la demanda fuese insuficiente entonces esa capacidad no será utilizada totalmente.

productividad puede obedecer a una mayor racionalización de los procesos productivos.³

3) Un incremento de los activos fijos productivos. Este último elemento, es identificable con el aumento del stock del que dispone una empresa, es decir la maquinaria y equipo disponibles con un cierto nivel tecnológico, su incremento también requiere de un aumento en la demanda de mano de obra.

De lo mencionado arriba, los elementos 1) y 3) corresponden a un incremento en la magnitud de la acumulación de capital⁴, y el inciso 2) es un resultado directo de la misma acumulación, así pues podemos concluir que la base misma del crecimiento de la capacidad de oferta y del crecimiento del producto potencial⁵ en la economía dependen directamente de la magnitud de la acumulación o de la reinversión del excedente en los sectores productivos. Incluso podemos considerar a la acumulación como el requisito fundamental para conseguir el crecimiento del producto.

Ahora bien, hemos ya fijado la idea de que la acumulación funciona como la principal condición de la reproducción en escala ampliada. De esta manera, los elementos que determinan la inversión influyen sobre el incremento en las capacidades de oferta. Así pues, el estudio del crecimiento del producto y las capacidades de oferta nos lleva necesariamente a estudiar los factores que determinan la inversión de capital; los cuales los podemos clasificar en dos rubros⁶:

1) Los factores impulsores: Son aquellos que llevan o motivan a los empresarios a diseñar proyectos de inversión nuevos; es decir la inversión deseada, a grandes rasgos son los siguientes:

³ La mayor racionalización del proceso de trabajo ha tenido un desarrollo histórico relevante. Así a principios de siglo surgió el llamado "Taylorismo", posteriormente apareció el "Fordismo" y las cadenas de producción. Hoy día la racionalización o el "Toyotismo" ocupan el primer lugar en la modernización y racionalización de los procesos productivos con la finalidad de elevar la productividad.

⁴ La acumulación de capital se descompone en dos partes: una constante y otra variable. El empresario al hacer efectiva una inversión requiere dedicar una parte del capital adelantado a la compra de maquinaria, equipo, herramientas e insumos etc. Y otra parte la debe destinar a la contratación de mano de obra.

⁵ En la economía capitalista los niveles y ritmos de expansión del producto y el empleo están determinados no por las capacidades productivas sino por las posibilidades de venta; esto es, por la demanda efectiva. Las capacidades productivas pueden constantemente fijar un límite superior a la producción, pero no la asegura que dicho límite sea alcanzado en la práctica. Lo que normalmente sucede es que estas capacidades no se utilizan plenamente porque la demanda es insuficiente. Ver, Felipe Julio, Teoría del crecimiento, Facultad de Economía UNAM.

⁶ Vázquez, José, La inversión y sus motivos, El enfoque de Marx, LA UNIZTAPALAPA, México.

- a) La tasa de ganancia de los proyectos de inversión
- b) La presión de la competencia
- c) La tasa de operación o la porción que se utiliza de la capacidad instalada
- d) Las rentabilidades que se pueden esperar en esferas de inversión alternativas.

Estos son los factores que impulsan o incentivan al empresario a invertir, sin embargo son solo los motivos por los que se desea aumentar la capacidad productiva mediante la inversión, pero no son la inversión efectivamente realizada.

2) Los factores permisivos: Son aquellos que permiten la traducción de los deseos de inversión en gasto efectivo. Estos no elevan la magnitud de la inversión pero son indispensables para que esta se lleve a buen término y sin obstáculos:

- a) Financiamiento o acceso al capital dinero (crédito)
- b) La capacidad material de acumulación o acceso al capital productivo.

El incremento de la inversión no puede ser efectivo, si no se dispone de los recursos monetarios o el financiamiento, este aspecto en el capitalismo actual ha llegado a ser tan importante que incluso el capital financiero se ha convertido en uno de los sectores hegemónicos inclusive disociándose del capital productivo y sometiéndolo a su lógica económica.

Por otra parte la disposición de los recursos monetarios no es suficiente para aumentar la acumulación de capital, ya que la materialización de tal o cual proyecto de inversión implica que existan en el mercado una serie de elementos materiales que permitan su realización; nos referimos, por ejemplo a los medios de producción o a algunos insumos básicos sin los cuales sería imposible llevar a cabo el proyecto de inversión ha esto último se le ha denominado "La capacidad material de acumulación", es decir la capacidad interna de un país de proveer a sus industrias del capital físico requerido para los procesos productivos el cual se compone de dos rubros:

1) La producción interna de bienes tales como maquinaria y equipo, herramientas, bienes de consumo intermedio etc.

2) La capacidad exportadora del país que permite generar divisas y con ello importar los bienes que no han podido ser producidos internamente.

Tanto los factores permisivos como los impulsores son indispensables en el aumento real de las capacidades de oferta mediante la acumulación de capital o inversión y por tanto influyen indirectamente en el crecimiento económico o en los procesos de depresión característicos de las economías capitalistas.

B) EL CRECIMIENTO Y LOS FACTORES DE DEMANDA

Un incremento en los niveles de actividad económica también lo podemos analizar desde la perspectiva de la demanda, es decir desde la óptica de los factores que impulsan una mayor realización del producto mercancía y que por ende incentivan a los empresarios a elevar su producción --dado el límite que les impone la capacidad productiva existente-- en otras palabras, una mayor expectativa de ventas empuja el producto hacia su nivel potencial disminuyendo los niveles de capacidad ociosa y desempleo previamente existentes,⁹ obviamente la mayor utilización de esos recursos se traduce en un mayor crecimiento económico¹⁰.

⁹ La teoría de la demanda efectiva y la determinación de los niveles de actividad económica en el corto plazo fue desarrollada ampliamente por Keynes en la teoría general del interés la ocupación y el dinero y otras de sus escritas. Por otra parte Michael Kalecki llegó a las mismas conclusiones antes que Keynes partiendo de un marco esencialmente marxista.

¹⁰ Si una economía se encuentra en un nivel cercano al pleno empleo, un incremento en la demanda ya no tiene ningún efecto en la producción y el impulso se puede traducir en un aumento de precios o en un aumento en el nivel de importaciones.

Así pues, el incremento de la demanda fomenta la plena ocupación de los factores productivos e impulsa el crecimiento, por ello se le puede considerar como un factor permisivo del crecimiento. Por ejemplo, si suponemos que en la economía hubiera una demanda insuficiente la posibilidad de vender el producto (que es capaz de ofrecer una economía) disminuiría, ya que habría una acumulación de inventarios no vendidos generándose un movimiento recesivo que se detendría hasta que el producto ofrecido coincidiera con la demanda efectiva de la economía.

La demanda efectiva o la absorción real del producto en una economía es equivalente a la magnitud del gasto efectivo realizado por los distintos agentes económicos en un periodo dado. Si este gasto aumenta entonces se genera una mayor expansión del producto. De tal forma que la maximización de la tasa de crecimiento económico esta en función del comportamiento de los diversos componentes del gasto a saber:

- a) Gasto en consumo: incluye el consumo asalariado y capitalista
- b) Gasto en acumulación de capital
- c) Gasto del gobierno
- d) Exportaciones netas

Los componentes a), b) y c) constituyen el gasto agregado de los residentes internos o lo que conocemos como demanda interna. El inciso d) es el gasto externo en bienes producidos al interior de nuestro país ,o bien la llamada demanda externa. En general estos son los elementos que intervienen en la determinación del nivel de producto en la economía capitalista.

El crecimiento económico es un fenómeno en el que inciden tanto los factores de oferta como los de demanda simultáneamente. De tal modo que no podemos llegar a comprensión global del fenómeno sin considerar la influencia de ambos, de lo contrario se realizaría un análisis parcial y sin relevancia. Así pues, la elaboración de una investigación como la presente que enfatiza en el impacto de la demanda y toma como dadas las variables por oferta no puede dejar de tener siempre presente que las conclusiones obtenidas son tan solo una de las caras del mismo fenómeno. Por ello arribar a una aprehensión mas completa del crecimiento implica considerar la forma como las variables por oferta y por demanda se condicionan y se interrelacionan entre si.

Hemos ya mencionado que el elemento fundamental en la determinación del ingreso en una economía es la acumulación de capital la cual juega un doble papel: por un lado es el factor que imprime dinamismo al sistema capitalista al elevar la demanda y permitir la realización de un mayor volumen de producción y, al mismo tiempo, la inversión sienta las bases materiales para que la producción crezca en una mayor escala en periodos posteriores, de este modo la inversión es el ejemplo claro de cómo los factores por oferta y demanda influyen simultáneamente. De este modo, podemos observar que la inversión tiene un carácter dual ya que por un lado multiplica las capacidades productivas (o de oferta) y al mismo tiempo contribuye a la realización de un mayor nivel del producto producido (demanda) y de los beneficios que este encierra.

En los capítulos posteriores realizamos un análisis de los factores de demanda y su incidencia en el crecimiento, procurando tener siempre presente que existen factores por el lado de la oferta que tienen también una influencia decisiva

ESQUEMA ANALITICO (MODELO)

I. Delimitación.

1. El crecimiento del producto y sus determinantes lo podemos analizar desde diferentes perspectivas: Por ejemplo, podríamos hacerlo depender de los factores que operan por el lado de la oferta,¹¹ para ello, definiríamos la tasa de crecimiento del producto como una función de tres elementos: La ocupación, la densidad de capital y la relación producto capital. Por otro lado, podemos también explicar la expansión del producto en términos de los factores de demanda, que a diferencia de los primeros no aumentan las capacidades productivas existentes, pero juegan un rol fundamental ya que permiten una mayor utilización de los recursos productivos ociosos en la economía y con ello reducen la brecha entre el producto potencial y efectivo.

2. En la presente investigación, queremos enfatizar cual ha sido la incidencia de los factores de demanda en el proceso de crecimiento industrial en México en dos etapas distintas de su evolución: 1970-1982 y 1982-1993, es decir abarcamos dos series históricas que coinciden con los periodos denominados "populista" y "neoliberal", esto último nos es muy útil para fines comparativos. Para cuantificar lo anterior, utilizaremos un esquema de análisis descriptivo¹² que se concentra en la estructura y dinámica de los factores de demanda en su nivel más agregado:

- A) demanda interna
- B) demanda externa
- C) sustitución de importaciones

¹¹ El crecimiento y sus determinantes por oferta son abordados en una tesis paralela que forma parte del mismo proyecto de investigación en el seminario de "El Capital".

¹² La formalización del nuestro esquema de análisis es de José Valenzuela y se publica en "Sustitución de importaciones y desarrollo industrial en México". Revista Comercio exterior. Octubre de 1983.

Así pues, dicho esquema de análisis nos permitirá hacer una evaluación empírica del desempeño de la industria de la transformación identificando que parte de la expansión del producto en un periodo puede atribuirse a cada componente de la demanda que mencionamos arriba. Esto es relevante debido que nos dará elementos para extraer algunas conclusiones sobre algunos puntos siguientes:

1. Nos permitirá evaluar el desempeño del sector manufacturero y comparar los resultados en los dos periodos.
2. Como se ha modificado la estructura de la demanda en el periodo que va de 1970 a 1993.
3. Podremos identificar que parte de las variaciones en el producto se pueden atribuir a los distintos componentes de la demanda y cual ha sido el factor de demanda mas expansivo en cada periodo, ya que los factores que explican el crecimiento en la actualidad no son los mismos que en los años setenta.¹¹
4. Identificaremos cual ha sido el estilo de crecimiento predominante en ambos periodos.
5. Detectaremos cuales son los nuevos problemas que enfrenta el sector manufacturero en lo que concierne a los factores de demanda.

Antes de exponer nuestro modelo analítico conviene hacer algunas observaciones acerca de finalidad de nuestra evaluación empírica: Pretendemos descubrir las tendencias generales del comportamiento del producto y la incidencia de los factores de demanda y por tal motivo, solo desagregamos la demanda en tres factores: La demanda bruta interna, la demanda externa o el crecimiento de las exportaciones, y el efecto de un desplazamiento de la demanda de importaciones hacia los bienes internos que es identificable con el proceso sustitutivo de importaciones.

¹¹ Los factores explicativos de la expansión del producto por el lado de la demanda se han modificado y ha cambiado su peso relativo debido a la estrategia de cambio estructural impulsada a partir de la crisis de la deuda en 1982, en ella el sector exportador ocupa un lugar determinante.

Si quisiéramos ser mas específicos podriamos desagregar cada uno de los anteriores componentes* como se muestra a continuación:

DEMANDA BRUTA INTERNA:

1) VENTAS INTERMEDIAS

CONSUMO PRIVADO

CONSUMO FINAL

2) VENTAS FINALES

CAPITAL FIJO

INVERSIÓN

VARIACIÓN EN EXISTENCIAS

DEMANDA EXTERNA:

1) BIENES PRIMARIOS

2) BIENES SEMIMANUFACTURADOS

3) MANUFACTURAS

* La siguiente desagregación de la demanda según sus componentes se encuentra en: Isaac, Jorge Eduardo. El movimiento obrero en la crisis del capitalismo mexicano, el caso de la industria textil 1970-1980, Tesis de licenciatura, capítulo III, pag. 52, 1984. ENEP Acapulco. UNAM

La anterior clasificación precisa de una mejor manera cuales son los factores del gasto que pueden incidir en el crecimiento del producto en un periodo; sin embargo en nuestro trabajo nos limitaremos solamente a determinar el papel que han jugado los tres factores mas globales del gasto.

II. Nuestro esquema de análisis trata de responder las siguientes interrogantes:

a) ¿Como descomponemos el incremento de la producción en un periodo según los factores de demanda que estarían operando?

b) ¿ Cual es el rol de los factores de demanda y cuales inciden con mayor fuerza en un periodo dado?

1. En primer lugar definiremos como medimos la magnitud de la sustitución de importaciones y su impacto porcentual en las variaciones del producto:

El coeficiente de importaciones para un año base (t) se define como el cociente entre las importaciones (M) y el valor bruto de la producción (VBP) :

$$m' = \frac{M}{VBP}$$

donde:

m' = coeficiente de importaciones para un año base (t)

M = importaciones

VBP = valor bruto de la producción

Ahora bien, para ese mismo año podemos definir cual es el componente importado de la oferta bruta global como sigue:

$$(1) \quad \frac{M}{OBG} = \frac{M}{VBP + M} = \frac{m'}{1 + m'} = s$$

OBG= Oferta Bruta Global= VBP+M
 s = componente importado de la oferta bruta global

El grado relativo de la sustitución de importaciones puede medirse de la siguiente manera:

$$(2) \quad \frac{\Delta(s)}{s'} = \frac{s' - s'^{t+1}}{s'}$$

$\Delta(s)$ = variación en el componente importado de la oferta
 s^t = componente importado en el periodo t
 s^{t+1} = componente importado de la oferta en el periodo t+1

La magnitud absoluta de la sustitución en términos de la producción es igual a:

$$(3) \quad \Delta(VBP)_s = (s' - s'^{t+1})(OBG)^{t+1}$$

$\Delta(VBP)_s$ = variación en el valor bruto de la producción por sustitución de importaciones

En términos relativos, se tendrá:

$$(4) \quad \frac{\Delta(VBP)_t}{\Delta(VBP)} = \frac{(s^t - s^{t+1})(OBG)^{t+1}}{\Delta(VBP)}$$

donde:

$$\Delta(VBP) = (VBP)^{t+1} - (VBP)^t$$

La expresión (4) nos permite identificar la parte del incremento de la producción atribuible al proceso sustitutivo de importaciones.

2. Ahora bien, nos interesa determinar también que parte del crecimiento de la producción es atribuible a los otros dos componentes de la demanda, es decir a la demanda externa y a la demanda interna para ello definiremos las siguientes expresiones:

Partimos de la igualdad entre oferta y demanda globales

$$OBG = DBG$$

en otros términos:

$$(5) \quad VBP + M = (VCI + VCF + VI) + X$$

donde: $DBGI = (VCI + VCF + VI)$

Por tanto:

$$(5) \quad VBP = DBGI + X - M$$

$$(6) \quad VBP = DBG(1 - s) = (DBGI + X)(1 - s)$$

En donde:

OBG=Oferta bruta global

DBG=Demanda bruta global

DBGI= Demanda bruta global interna

VBP= Valor bruto de la producción

M= Importaciones

VCI=Ventas de consumo intermedio

VCF= Ventas de consumo final

VI= Ventas de inversión

X= Exportaciones

s= Coeficiente de abastecimiento importado de la oferta bruta global.

Si suponemos ahora que no se modifica el coeficiente (s), al pasar de un periodo a otro. La producción crece en respuesta al crecimiento de la demanda como sigue:

1) Primero, en función de la demanda bruta global interna:

$$(7) \quad \Delta(I'BP)_1 = \Delta(DBGI)(1 - s')$$

$\Delta(DBGI)$ = variación en la demanda bruta global interna

2) En segundo lugar, el producto crecerá en función de la dinámica de la demanda externa o exportaciones:

$$(8) \quad \Delta(VBP)_2 = \Delta(X)(1 - s')$$

$\Delta(x)$ = variación de las exportaciones

Ahora bien, si el coeficiente (s) cae habrá además un incremento en la producción atribuible a un proceso substitutivo de importaciones., es decir se genera demanda adicional para el mercado interno. Sustituyendo en (3) OBG^{t+1}

tendremos:

$$(9) \quad \Delta(VBP), = \left\{ (DBGI)^{t+1} + (X^{t+1}) \right\} (s' - s^{t+1})$$

Por tanto el incremento total de la producción resulta igual a la agregación de (7), (8) y (9) :

$$\Delta(VBP) = \Delta(VBP)_1 + \Delta(VBP)_2 + \Delta(VBP)_3,$$

sustituyendo:

$$(10) \quad \Delta(VBP) = \Delta(DBGI)(1 - s^t) + \Delta(X)(1 - s^t) + (DBGI)^{t+1}(s' - s^{t+1})$$

$s' - s^{t+1}$ = diferencial del componente importado en el periodo t y t+1

En el lado derecho de la expresión (10), tenemos que el primer término indica que parte del incremento de la producción es atribuible al crecimiento de la demanda interna, el segundo a las exportaciones y el último la parte explicada por un proceso substitutivo de importaciones.

En términos porcentuales, haciendo igual a uno el incremento total de la producción, se tiene:

$$(11) \quad \frac{\Delta(DBCI)(1-s')}{\Delta(VBP)} + \frac{\Delta(X)(1-s')}{\Delta(VBP)} + \frac{(DBCI)^{**}(s' - s^{**})}{\Delta(VBP)} = 1$$

Antes de evaluar el esquema presentado con información estadística correspondiente a la industria manufacturera es conveniente exponer algunas limitaciones del mismo:

i.- En el esquema se supone un coeficiente de importaciones constante; si una economía al crecer opera con una elasticidad de la demanda de importaciones con respecto a la producción superior a la unidad, entonces el método utilizado subestima la sustitución efectiva que se llevo a cabo en la economía.

ii.- A nivel de la industria manufacturera, si mantenemos un coeficiente medio de importaciones exigiría que en las ramas de rápido crecimiento y que operan con un coeficiente de importaciones superior al medio, se de un efectivo proceso de sustitución.

Capítulo Tres

Determinantes del Crecimiento por factores de Demanda en la Manufactura 1970-1993.

1. INTRODUCCION.

En este apartado nos proponemos llevar a cabo una evaluación general¹ de los cambios en la estructura y dinámica de la demanda y su impacto relativo en el proceso de crecimiento manufacturero² en México entre 1970 y 1993. Hacemos énfasis en las diferencias de comportamiento a través de la distinción de las dos etapas señaladas, la de corte "populista" que abarca de 1970 a 1982, y la otra "neoliberal" que comprende de 1982 a 1993. Con ello buscamos ubicar en sus justos términos el actual desempeño de la industria bajo las nuevas condiciones propiciadas por el modelo neoliberal.

2. INDUSTRIA MANUFACTURERA: UNA CARACTERIZACION

La industria de la transformación en México es una de las principales actividades productivas y está controlada principalmente por el capital monopolista privado nacional y extranjero. De 1982 a la fecha su participación porcentual en el PIB global giro en torno a un nada despreciable 22%, y en promedio contribuyo con un 11% del total de empleos en la economía. Sabemos además que la expansión de la industria estimula la producción en otros sectores tales como el agrícola, el minero, la petroquímica, etc.; así como también impulsa el comercio interindustrial debido a la gran cantidad de insumos que requiere para su operación, que van desde materias primas semielaboradas hasta repuestos y piezas para maquinaria y equipo. Estos breves datos nos hablan de la enorme importancia que tiene para la economía la dinámica y evolución de la producción manufacturera.

¹ En el capítulo IV se presenta un análisis similar pero más desagregado a nivel de división según el sistema de cuentas nacionales.
² Consideramos a la industria de la transformación según la clasificación del sistema de cuentas nacionales del INEGI, en el cual corresponde a la gran división III. La base estadística que utilizamos para nuestro análisis se presenta en el anexo al final del capítulo.

La manufactura tiene ahora un carácter estratégico en la medida en que sus exportaciones juegan un papel decisivo como motor del crecimiento y, por tanto, en la inserción de nuestra economía en la "globalización" y en la nueva división internacional del trabajo promovida por las grandes potencias económicas.

Elaborar un análisis del proceso de crecimiento en la manufactura y sus determinantes por demanda requiere previamente recordar algunas de las características históricas¹ de este sector que seguramente condicionarán su futura evolución y que son propias de una economía atrasada y dependiente. A grandes rasgos las podemos resumir así:

- i. La industria se caracteriza por especializarse en la producción de bienes de consumo no duradero y de algunos insumos sencillos (cemento, textiles, vidrio etc.);
- ii. la producción de bienes de capital e insumos industriales es muy reducida, es decir no se desarrolló una industria productora de maquinaria y equipo, lo cual genera una gran expansión del déficit comercial de la manufactura;
- iii. es un sector altamente heterogéneo, donde coexisten sectores monopólicos muy modernos (transnacionales) y pequeñas y medianas empresas atrasadas;
- iv. es una industria dependiente que opera con un alto componente importado tanto de maquinaria, tecnología y algunos insumos estratégicos;
- v. el sector arrastra con un pasado proteccionista y esencialmente volcado al abastecimiento de los mercados internos;
- vi. hay una mayor concentración monopólica en la industria pesada (siderometalúrgica, petroquímica, automotriz, metalmeccánica) que en la industria ligera más tradicional (alimentos, bebidas y tabaco, textil y calzado).

Todos los rasgos mencionados condicionan de alguna manera el desarrollo del sector y deben ser considerados como un marco de referencia obligado para el análisis.

¹ Para un análisis detallado ver Valenzuela F. J. El capitalismo mexicano en los ochenta. Ediciones Era 1988

3. CRECIMIENTO DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL 1970-1993⁴

Como ya señalamos, hemos dividido en dos etapas nuestro periodo de estudio, la primera denominada "populista" (1970-1982), la segunda corresponde al modelo económico "neoliberal" (1982-1993). La comparación de los resultados en el crecimiento industrial de ambos periodos nos permitirá analizar y valorar mejor la nueva situación de la manufactura mexicana y sus posibilidades de desarrollo en el largo plazo.

1.1 Período 1970-1982

En este lapso el comportamiento de la producción bruta de la industria observó una tasa de crecimiento positivo, que osciló por arriba del 6.3%.⁵ (ver *anexo estadístico*) dicha tendencia es satisfactoria tomando en cuenta que el PIB global creció en el mismo periodo a tasas cercanas al 6.2%, siendo el sector productor de bienes intermedios el de mayor peso y de mayor crecimiento, seguramente debido a la gran expansión petrolera.

Esta etapa comprendió las administraciones de Echeverría Álvarez (1970-1976) y López Portillo (1976-1982). En el primer sexenio, la producción se expandió en promedio a 6.43% anual y la participación relativa de la industria de la transformación en la economía nacional fue de 23.5%, lo cual refleja una actuación dinámica de la manufactura en la oferta interna global. Por otra parte en el régimen de López Portillo la tasa media de crecimiento anual descendió levemente a un 6.23% y su peso relativo en la producción total fue de aproximadamente un 23.9%. Estos resultados revelan una dinámica satisfactoria del sector, sin embargo es claro que en el segundo sexenio se llegó a una etapa de estancamiento, ya que disminuye el ritmo de crecimiento de la producción bruta y permanece casi constante su participación en el conjunto de la economía. Esta tendencia se quiebra

⁴ Los datos que se presentan a partir de aquí son cálculos propios y se presentan en el texto estadístico a menos que se indique otra fuente.

⁵ La delimitación de los periodos de análisis en "populista" (1970-1982) y "neoliberal" (1982-1993) tiene fines comparativos y se basa en el cambio que hubo en el manejo económico a partir del gobierno de Miguel de la Madrid.

⁶ Cabe destacar que la manufactura es una de las actividades que más se beneficiaron de la gran expansión petrolera suscitada entre 1978 y 1980 y que obviamente fue un estímulo para lograr tasas de crecimiento tan altas en el sexenio de José López Portillo.

precisamente en el último año del periodo, al surgir la crisis financiera en 1982, la cual fue un fiel reflejo de las contradicciones del patrón de acumulación anterior (sustentado en la sustitución de importaciones) y sobre todo de la necesidad del tránsito hacia una nueva modalidad de la reproducción capitalista en México.

1.2 Período 1982-1993.

Entre 1982 y 1993 se implantaron una serie de medidas de cambio "estructural" que impulsó el gobierno siguiendo las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI), cuyos objetivos se centran en la corrección de los desequilibrios generados por la intervención estatal en la economía, la asignación de un rol económico más importante a las señales del mercado y a la iniciativa privada en los destinos del país,⁷ además se buscaba inducir a la economía hacia un patrón de crecimiento encabezado por las exportaciones y de ello se desprende que el sector manufacturero jugaba un papel vital en el éxito de la nueva estrategia. Por otra parte, la industria tenía la necesidad de adecuarse al nuevo esquema, ya que de 1970 a 1981 "el componente más alto del déficit era un exceso de importaciones manufactureras sobre las exportaciones del sector",⁸ así durante la década de los setenta la manufactura participó con un 90.7%⁹ en las importaciones totales del país, de tal manera que los retos del sector eran:

- i. Cambiar la forma de vinculación de la industria nacional con el exterior, de manera que pudiera reorientar su producción hacia los mercados externos;
- ii. sustituir con mayor eficiencia los bienes de importación que se requerían para la producción interna;
- iii. superar el estancamiento tanto en los niveles de producción como en los ritmos de crecimiento.

Si revisamos la evolución de la producción manufacturera en este período, esta observó una tasa de crecimiento media anual del 1.88%, la cual comparada con la tasa de crecimiento del período "populista" representa una disminución de dos terceras partes; aunque ello no es privativo del sector, ya

⁷ La cesión de espacios por parte del gobierno a la iniciativa privada se encamina fundamentalmente a consolidar grupos monopolísticos nacionales que sean capaces de dirigir los procesos de acumulación y competir a nivel internacional.

⁸ De la Garza Malo, Mónica. Evolución del sector manufacturero Mexicano en la década de los ochenta. UAM Iztapalapa, 1993.

⁹ Ibid.

que la economía solo creció a un ritmo de 1.5% anual lo cual esta muy lejos de lo proyectado en las metas del plan nacional de desarrollo que pronosticaba un crecimiento sostenido del 6% anual¹⁶. Así, en 12 años de operación del modelo "neoliberal" no se logro igualar las tasas de expansión alcanzadas en el período anterior en materia de producción y mucho menos se logro superar el estancamiento y las contradicciones que limitaban la dinámica económica.

Si realizamos un análisis sexenal de las variables de producción, encontramos el siguiente panorama.

En el período correspondiente a la administración de Miguel de la Madrid, el ritmo de expansión de la manufactura fue de 0.66% anual y su participación relativa en el total de la economía alcanzo un 21%. Este desempeño tan raquitico refleja una situación de cuasiestancamiento en estos años. Entre 1988 y 1993, en pleno salinismo, se notan algunos signos de recuperación: la producción fabril se expande al 3.12% anual y su peso relativo en la actividad económica sube a un 22.4%. Sin embargo, si evaluamos la dinámica industrial a partir de la contribución del PIB manufacturero en el global, tenemos que durante los setenta el peso relativo de la industria aumento en un 4% y en los ochenta cayo en un -5.6%; lo cual indica una clara tendencia contractionista, con el consecuente impacto negativo en el conjunto de la economía.

A manera de conclusión, podemos decir que el análisis de la dinámica de la producción industrial arroja los siguiente resultados:

- a) En el período "neoliberal", el nivel y la dinamica del producto manufacturero han observade una tendencia recesiva muy significativa; y si los comparamos con los resultados obtenidos en la etapa denominada "populista", hay una gran diferencia en términos de crecimiento.
- b) En el período "neoliberal" la actividad fabril observó un desempeño de "cuasiestancamiento", el cual se explicaría por la crisis del patrón de acumulación anterior magnificado además por los efectos de la política económica aplicada por los gobiernos más recientes.

¹⁶ De acuerdo al Plan Nacional de Desarrollo 1982-1988

CRECIMIENTO POR FACTORES DE DEMANDA

CUADRO 2

**DETERMINANTES DEL CRECIMIENTO DE LA PRODUCCIÓN
MANUFACTURERA DE MEXICO
(Porcentajes)**

Crecimiento de la producción atribuible a:

	<i>Demanda interna (1)</i>	<i>Demanda externa (2)</i>	<i>Sustitución de importacio nes (3)</i>	<i>Subtotal (2+3)</i>	<i>Total</i>
1970-1982	95.3%	3.56%	1.14%	4.70%	100%
1970-1976	93.93%	2.55%	3.52%	6.07%	100%
1976-1982	97.3%	4.37%	-1.76%	2.61%	100%
1982-1993	116.64%	47.48%	-64.12	-16.64%	100%
1982-1988	-44.23%	194.95%	-50.71%	144.24%	100%
1988-1993	144.64%	18.83%	-63.48	44.65%	100%

Fuente: Cálculo propio con datos del SCN. INEGI. Ver anexo estadístico.

4. CRECIMIENTO Y DEMANDA INTERNA

De acuerdo a nuestro esquema analítico, la dinámica de la producción manufacturera obedece, en gran parte, a las variaciones en el gasto agregado de los residentes internos (mercado interno). El análisis del crecimiento industrial exige pues, que se tome en cuenta la influencia de los niveles y dinámica de la demanda interna en su evolución real. Por otro lado, sabemos que el modelo económico "neoliberal", al efectuar políticas de ajuste, tiende a inhibir la expansión del mercado interno; por tanto, cabe esperar una tendencia negativa en la incidencia del gasto interno en la producción manufacturera de 1982 a 1993, en contraposición al período 1970-1982, caracterizado por una enorme expansión del gasto interno.

4.1 Período 1970-1982.

Entre 1970 y 1982, el crecimiento de la producción manufacturera fue del orden del 6.33% medio anual, del cual un 95% lo explica la gran expansión del mercado interno, vinculada al dinamismo del gasto público y el gasto de inversión, ya que el consumo privado se contrajo enormemente en el período¹¹. Evidentemente la demanda interna absorbió la mayor parte de la variación de la producción, y fue el componente del gasto más dinámico en la etapa "populista". Lo anterior lo reafirman los datos de la estructura de la demanda, donde el 95% correspondió a ventas internas; además, del incremento efectivo de la producción, un 97% se realizó vía mercado interno.

En el sexenio 1970-1976 podemos constatar que el ritmo promedio anual de expansión de la producción fue de 6.43%, del cual el 6.29 lo aportó la demanda interna. La variación de la producción fue positiva y un 93.93% lo podemos atribuir a la expansión del mercado interno, es decir a la dilatación de las ventas internas, esto último es compatible con el dato del ritmo de crecimiento promedio anual del mercado interno que fue de 6.24%.

En el sexenio siguiente, cuya administración correspondió a José López Portillo, la tendencia seguida por la demanda y la producción no sufrió severas modificaciones, aunque ya se vislumbraba un estancamiento; por ejemplo, la producción se expandió a un ritmo menor: 6.23% anual y dicho

¹¹ Ver López Julián, La economía del capitalismo contemporáneo. Capítulo II. Facultad de Economía, UNAM.

crecimiento esta explicado en su mayor parte por una variación de 97% en el mercado interno cuya expansión alcanzó ritmos de 5.2% anual, a pesar de que en 1982 hubo una severa contracción de las ventas internas debido al surgimiento de la crisis. Por otra parte hubo un ligero desplazamiento en la configuración de la demanda con respecto al sexenio anterior, ya que el 96.4% de la producción se asignó al consumo interno cayendo la magnitud del producto realizado en el exterior. Por último la composición del crecimiento de la producción bruta aumentó en favor de la demanda interna llegando a un 130% , donde el excedente de 30% revela el enorme efecto negativo del sector externo para la industria de la transformación.

Recapitulando podemos afirmar que en el periodo "populista" se observaron las siguientes tendencias:

- i. El crecimiento de la producción se explica básicamente por la dinámica de la demanda interna;
- ii. la estructura de la demanda revela el peso preponderante del mercado interno en las ventas y una exigua participación del sector externo, señal de que no existía una verdadera vocación exportadora como sector, lo cual debilitaba la capacidad importadora y con ello se limitaba la capacidad real de acumulación y crecimiento a largo plazo;
- iii. el componente de la demanda que crecía a tasas más altas en el periodo fue el gasto agregado interno, lo cual es fiel reflejo de que el crecimiento estuvo volteado hacia los mercados internos;
- iv. a partir de la segunda mitad de los setenta, aparecen signos de estancamiento en el sector industrial, es decir decrecen el ritmo y el nivel de la producción a pesar de la expansión del mercado interno;
- v. de las tendencias generales que apuntamos arriba, se desprende que México cuenta con un mercado interno tan amplio que es capaz de empujar el crecimiento de la manufactura a tasas altas, tal y como se logró en esta etapa. Sin embargo, un amplio mercado interno no garantiza la resolución de problemas estructurales tales como las desproporcionalidades del sector o su bajísima nula vocación exportadora, que a fin de cuentas limitaron y llevaron a la crisis de la balanza comercial.

4.2 Periodo 1982-1993.

Ocupémonos ahora del lapso que va de 1982 a 1993: en él hubo una drástica disminución en el ritmo de crecimiento de la producción, siendo este de 1.88% anual, lo cual representa una disminución de casi dos terceras partes con respecto al periodo anterior. El mercado interno sigue explicando en su mayor parte la expansión de la producción ya que del crecimiento observado, un 116% se puede atribuir a la dinámica de las ventas internas; el exceso sobre cien por ciento equivale al efecto negativo del sector externo,¹² dado un severo proceso de des sustitución de importaciones.

Tal parece que en la etapa neoliberal el gasto interno siguió siendo el principal mecanismo de realización, ya que aunque se logró un elevado nivel de exportaciones, el efecto neto del sector externo fue negativo debido a la ola importadora que sobrevino con el cambio estructural y los procesos de apertura indiscriminada que lo acompañaron. Lo anterior significa que, aunque aumento la absorción externa de la producción en términos absolutos, esto no tuvo impacto en la manufactura debido a cambios en la composición de la demanda; es decir, ocurrió un gran desplazamiento de la demanda interna hacia los bienes producidos en el exterior.¹³

Ahora bien, si revisamos la composición del valor del producto industrial efectivo un 92% correspondió a ventas interna. Lo anterior es una prueba de que el mercado interno siguió siendo el soporte básico de la industria manufacturera en materia de ventas (aunque más deprimido). Esto a pesar de los esfuerzos gubernamentales por reorientar nuestra producción hacia los mercados externos.¹⁴

En el sexenio 1982 - 1988, la tasa media de crecimiento anual de la producción alcanzó un 0.66%, el cual representa una caída de casi 10 veces en respecto a los sexenios anteriores. Del exiguo crecimiento de la producción el mercado interno tuvo un efecto negativo de 44%. Tan solo en 1982, las

¹² En el inciso siguiente analizamos con mayor detalle la influencia del demanda externa sobre el producto.

¹³ Una gran parte de la demanda interna se cubrió con importaciones y el componente más grande del déficit de México fue de bienes de consumo final.

¹⁴ Se flexió a cabo una serie de estrategias para fomentar exportaciones tales como: las empresas AFI S. de C. v.

ventas domésticas cayeron a una tasa del -10.35% y en 1983 del -7.98%. En este último año el PIB manufacturero cayó en -7.84%, lo cual evidencia una estrecha relación entre el gasto agregado de los residentes internos y la producción industrial. 1986 fue otro año que presenta una tasa de crecimiento negativo del mercado interno con una disminución de 5%, así pues, la contracción del mercado interno jugó un rol definitivo en la severa disminución del ritmo de crecimiento de la manufactura.

No obstante, de las ventas totales, el 92% fue absorbido por la demanda interna, lo cual refleja que, a pesar de la pérdida de dinamismo, el mercado doméstico siguió siendo el principal destino de los bienes producidos. Datos que hablan del éxito relativo de la estrategia exportadora. En general, las tendencias del crecimiento en este sexenio fueron bastante erráticas ya que en tres años (1982, 1983 y 1986) hubo un decrecimiento y en el resto un crecimiento positivo pero débil. En los años de tendencia negativa, la contracción del mercado interno tuvo mucho que ver en ese comportamiento recesivo; así por ejemplo, en 1982 la caída de la producción se explica por la disminución del gasto interno en bienes manufacturados, lo que sugiere el carácter central de este expediente en el crecimiento industrial.

Durante el régimen Salinista (hasta 1993), la producción creció a un ritmo del 3.12% promedio anual; el 144% de esa variación fue inducido por el crecimiento de la demanda interna, lo cual significó una recuperación del mercado interno con respecto al sexenio anterior, aunque no recuperó los niveles alcanzados en los años setenta. En este periodo en promedio un 92,2% del producto fue destinado al mercado interno y el resto correspondió al mercado externo, lo explica la variación en la demanda interna que recupera su importancia como el componente más dinámico en la evolución del producto.

Recapitulando se pueden detectar las siguientes tendencias globales en el periodo "neoliberal":

- i. El crecimiento de la producción manufacturera fue escaso y la demanda interna continuo siendo el soporte fundamental de los procesos de expansión;

- ii. la estructura de la demanda demuestra que, a pesar del significativo aumento de las ventas externas, la mayor parte de los productos siguió siendo absorbido por la demanda interna;
- iii. la abrupta desaceleración de la demanda interna, contribuyó a inhibir la dinámica general del sector.

5. CRECIMIENTO Y DEMANDA EXTERNA 1970-1993.

Una de las principales tendencias del modelo económico neoliberal apunta hacia la promoción del crecimiento sustentado en la dinámica exportadora. Dicha concepción ha generado una serie de medidas por parte del gobierno mexicano desde 1982, que tienen como finalidad elevar nuestras exportaciones manufactureras, entre ellas tenemos el ingreso de México al GATT y la firma del TLC con Estados Unidos y Canadá. La necesidad de elevar nuestra capacidad exportadora obedece a varias razones, entre ellas:

- i. Las exportaciones netas pueden constituir un motor que estimule el crecimiento de la economía;
- ii. un saldo comercial favorable genera un exceso de divisas que nos permiten realizar compras de bienes necesarios para la acumulación interna, hecho crucial para resolver, aunque sea en forma parcial, el problema estructural de la insuficiente capacidad real de acumulación¹⁵ que limita el crecimiento a largo plazo;
- iii. para contrarrestar los efectos de una demanda deprimida, el estado alienta la exportación manufacturera con la que además se reducen las presiones financieras y aminora el problema del empleo.¹⁶

Así pues, la evolución de la demanda externa es fundamental en la dinámica de la manufactura y a continuación describimos su influencia en los procesos de crecimiento industrial en el periodo 1970-1993.

¹⁵ Recordemos que la capacidad real de acumulación del país es equivalente a la oferta interna de bienes de inversión más las importaciones de bienes de capital. Así la disponibilidad de divisas provenientes de exportaciones, permiten aumentar las importaciones de bienes necesarios para la acumulación interna.

¹⁶ Ver: Aguilar Alonzo y Camina Femandi: La nacionalización de la Banca. Editorial Nuestro Tiempo, serie los grandes problemas nacionales 1985.

5.1 Período 1970-1982

En estos años la producción se expandió a tasas superiores al 6% anual; de dicho crecimiento menos de una veintava parte (3.5%) lo podemos atribuir al impulso que generó la demanda externa, lo cual es sumamente bajo comparado con el impacto relativo que tuvo la demanda interna. En esta etapa el ritmo de expansión anual de los mercados externos alcanzó un 4.62% y su comportamiento fue muy errático; por ejemplo, en 1978 las ventas al exterior crecieron en un 32% y al año siguiente cayeron en 0.52%, lo cual indica la ausencia de una real vocación exportadora de la manufactura en este período, tratándose más bien de una exportación de excedentes y no de una producción dirigida al exterior.

Así pues el panorama del papel de los mercados externos en la dinámica manufacturera en el período populista es evidente: no jugaron un rol fundamental, pues las exportaciones se limitaban a un envío de excedentes al exterior. El crecimiento, como hemos visto, se centró casi exclusivamente en el mercado interior.

El corte por sexenios nos permite identificar algunas tendencias interesantes. En ambos, el ritmo de crecimiento anual de las exportaciones se mantuvo al mismo nivel, alrededor del 4.6 y 4.7%; el porcentaje de ventas realizadas en el extranjero tampoco tuvo fluctuaciones relevantes al permanecer en un modesto 3.7%. No obstante, la contribución del mercado externo al estímulo del crecimiento casi se duplicó, pues de explicar 2.5 puntos de cada cien con que crece la producción, pasó a 4.2; para ello contribuyó la leve desaceleración de la producción cuya tasa de crecimiento anual bajó del 6.4% al 5.9% y la manera tan clara en la que se comenzó a revertir la sustitución de importaciones, que por primera vez en muchos años tuvo un efecto negativo para el crecimiento.

Al final de los años setenta, es evidente ya el agotamiento del modelo sustitutivo y la aparición del mercado externo como factor potencial para la expansión del la demanda. Aún de manera embrionaria y errática, pues recordemos que entre 1979 y 1981 las exportaciones manufactureras decayeron año tras año, a pesar de que las de la economía aumentaban al 10% anual gracias al aporte petrolero; lo cierto es que el proceso era irreversible y a partir de 1982 las ventas en el extranjero crecieron aceleradamente.

Los mercados internos siguieron siendo con todo, el destino privilegiado de la producción; los mercados externos se contemplaban casi exclusivamente como compradores del petróleo mexicano, ignorando su potencial para la realización de las manufacturas nacionales.

5.2 Período 1982-1993

Estos años se caracterizaron por el cambio radical en la estrategia económica, la cual se orienta en promover el aumento de las exportaciones manufactureras y al mismo tiempo la eliminación paulatina de aranceles y otras restricciones a la importación; estos cambios fueron decisivos ya que modificaron la configuración de la demanda y con ello los patrones tradicionales de crecimiento de la manufactura así como las tasas de expansión de la producción.

Entre estos años el ritmo promedio de expansión de la producción giró en torno a un 1.8% anual entonces el crecimiento absoluto de la producción bruta fue la mitad del alcanzado en el período "populista". Obviamente tan drástica contracción responde en gran parte a un cambio en la configuración de la demanda debido a el enorme aumento de las importaciones que como veremos más adelante fue muy superior al incremento efectivo de la demanda externa.

La demanda externa de nuestras manufacturas creció a niveles considerables durante el período neoliberal y explico el 47.48% del crecimiento conseguido por la manufactura y su ritmo de expansión anual fue de 14.4% casi tres veces mas rápido que en el período anterior lo cual es resultado del proceso de reorientación de una parte de la producción de la industria hacia la exportación. Lo anterior se confirma al revisar la estructura de la demanda que revela que entre estos años un 8.3% del producto efectivo tuvo como destino final el mercado externo, esto significa que se duplicaron las ventas al exterior con respecto al período "populista".

Recapitulando podemos enumerar las tendencias generales en los siguientes puntos:

- 1) El impacto relativo de la demanda externa sobre la producción ha aumentado en forma considerable a partir de 1982, año en que se inicia la nueva estrategia económica.
- 2) La producción manufacturera se contrajo de una manera brutal en el periodo neoliberal comparado con el periodo populista, esto se debe en parte al desempeño de los factores de demanda en su conjunto que fue recesivo y que no pudo ser contrarrestado a pesar del rápido crecimiento de las exportaciones.
- 3) La configuración de la demanda se modificó de tal manera que las exportaciones de la industria son ya un componente importante de la producción y ya no solo se exportan excedentes de producción.

F) NIVEL DE LA SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES Y SU IMPACTO EN EL CRECIMIENTO INDUSTRIAL. 1970-1993

Ahora cuantificaremos el impacto de un desplazamiento de la demanda de importaciones hacia los bienes internos, es decir se disminuye el gasto en importaciones lo cual genera un exceso de demanda que deberá ser cubierto con producción interna, lo que dinamiza el crecimiento industrial. Es importante señalar que este proceso no es resultado de un aumento en la demanda previamente existente, más bien resulta de un cambio en la configuración del gasto agregado que genera una demanda adicional para las manufacturas nacionales y este proceso lo podemos identificar con el llamado esquema sustitutivo de importaciones.¹⁷

En el presente inciso nos interesa determinar en general cual ha sido el nivel de la sustitución de importaciones en nuestro periodo de estudio, así como determinar cual ha sido el rol cuantitativo que ha jugado en los procesos de crecimiento al interior del sector manufacturero mexicano.

¹⁷ Cabe destacar que este proceso sustitutivo de importaciones tiene un doble efecto: 1) impulsa el crecimiento de la producción 2) mejora la balanza externa.

i) Período 1970-1982.

Nuestra evaluación empírica revela que en este lapso, del total del crecimiento de la producción un 1.42% podría atribuirse a la sustitución de importaciones. Por su parte, el coeficiente que mide el componente importado de la oferta bruta global (s), disminuyó de 0.104 (1970) a 0.102 (1982) es decir de casi un 1.92%. Dicha caída fue muy pequeña y ello explica la escasa incidencia de la sustitución en el crecimiento del producto. Si comparamos con periodos anteriores como la década de los setenta,¹⁸ dicho coeficiente pasó de 0.176 (1960) a 0.104 (1970) dicha reducción es fuerte de casi un 40% y por tal motivo la producción se vio estimulada por la sustitución en casi un 17.2%. Esto refleja que la sustitución ha ido perdiendo bruscamente su importancia como factor impulsor del crecimiento en la manufactura. Así en el periodo "populista" la influencia cuantitativa de la sustitución en el producto fue escasa aclarando porque en este periodo la sustitución cedió su importancia como factor de crecimiento por tanto de la producción efectiva en el periodo una parte insignificante fue absorbida por demanda adicional generada por sustitución de importaciones.

En el sexenio 1970-1976 la producción observó un comportamiento dinámico como ya lo hemos apuntado anteriormente, si revisamos el índice de la sustitución de importaciones (s) este presentó una tendencia descendente pasando de 0.109 (1970) a 0.099 (1976) es decir un decremento del 9.2%, lo que significa que tuvo lugar una disminución en la demanda de importaciones por parte de la industria y obviamente ello explica que la sustitución haya influido positivamente en la dinámica del producto, aunque solamente un 3.52% de la producción se puede atribuir al cambio en la configuración de la demanda hacia los bienes internos, así del producto efectivo un 1.05% fue absorbido por la demanda sustitutiva. Ahora bien, la escasa influencia de la demanda sustitutiva se debe a que ella se contrajo a un ritmo de casi cinco veces cada año en promedio desde 1970 y aumentó el monto en el déficit comercial de la industria. Lo anterior confirma que desde periodos anteriores se comenzaba abandonar en forma violenta el antiguo patrón de crecimiento basado en la sustitución de importaciones aunque el mercado interno seguía

¹⁸ Los cálculos del coeficiente para los años cincuenta y sesenta fueron elaborados por René Villalaz y José Valenzuela Tejón.

siendo el principal motor de impulso ya que aún no se daba la transición hacia una estrategia exportadora.¹⁹

En el sexenio siguiente 1976-1982 destaca la incidencia negativa de la sustitución de importaciones en el crecimiento del producto en un 1.19%. A pesar de ello el producto industrial fue un 40% superior al logrado en el sexenio anterior. Al alejarse la demanda de los bienes producidos internamente comenzó a surgir un proceso desustitutivo de importaciones que no solo desestimula la producción interna ya que también genera un amplio déficit comercial y una dependencia cada vez mayor de los bienes de procedencia externa para la producción interna. Por otra parte el índice de sustitución (s) como es de esperarse observó una tendencia ascendente pasando de 0.099 en 1976 a 0.103 en 1982, lo cual representa un incremento de 3% en el componente importado de la oferta bruta de la industria. En este punto, la sustitución de importaciones lejos de contribuir a los procesos de crecimiento interno comienza a jugar un papel opuesto al ocasionar una contracción de la producción fabril, que solamente fue impulsado por la creciente demanda interna que se presentó en esa etapa, sin embargo el crecimiento logrado pudo haber sido mayor si la sustitución hubiese tenido un impacto positivo.

i) Período 1982-1993

Como ya hemos mencionado, en el período neoliberal la producción industrial disminuye sus niveles y sus ritmos, ahora bien si revisamos el índice de la sustitución de importaciones (s), este pasó de 0.104 (1982) a 0.206 (1993), es decir se incrementó el componente importado de la oferta bruta global en casi 98% y como consecuencia directa de esta tendencia ascendente del coeficiente, surge un proceso desustitutivo de importaciones que impacta negativamente en el crecimiento industrial, de tal forma que la desustitución efectiva tiene un efecto negativo de -64% sobre el crecimiento del producto. Ahora bien, ¿Cuál es el significado de la gran desustitución de importaciones que tuvo lugar en este período? En primer lugar significa que hubo un cambio en la configuración del gasto, es decir surgió un desplazamiento de la demanda interna hacia los bienes importados desestimulando la producción interna de los mismos y por ende generó una

¹⁹ Entre estos años los países avanzados ya comenzaban a perfilarse como las futuras potencias exportadoras de manufacturas, lo cual significa que los países latinoamericanos transitaban hacia un nuevo patrón de acumulación de manera tardía.

contracción del producto industrial, pero además al alejarse la demanda interna de nuestros bienes se ocasiono un empeoramiento de la balanza comercial de la industria (que no es otra cosa mas que el reflejo de las desproporcionalidades internas de la industria) que termino en una crisis de pagos en 1982. Así pues, es de esperarse que el ritmo anual de contracción de la demanda sustitutiva fue muy grande y por tanto en la absorción del producto la sustitución tuvo una participación negativa. Por último cabe destacar que el enorme proceso desustitutivo generado por la apertura comercial indiscriminada provoco no solo la desaceleración de la actividad manufacturera también apresuro la quiebra definitiva de muchas empresas pequeñas y medianas que no pudieron enfrentar la competencia externa y la grave disminución en sus niveles de ventas de las empresas mas fuertes además de los severos problemas de financiamiento.

De 1982 a 1988 el crecimiento de la producción industrial cayo casi ocho veces respecto al sexenio anterior, este comportamiento negativo (visto desde el ángulo de los factores de demanda) se debió a la severa contracción que sufrió el mercado interno y aunado a ello la sustitución de importaciones tuvo un efecto negativo del orden de 50.7% en el crecimiento industrial desestimulando la producción en esa magnitud. En general el escaso crecimiento de 0.66% anual de la producción logrado en el periodo se puede atribuir al dinámico comportamiento de la demanda externa, sin embargo fue contrarrestado por la sustitución negativa y la caída del mercado interno. Revisando el índice de la sustitución de importaciones se corrobora la tendencia mencionada, así en 1982 era de 0.103 y paso a 0.121 es decir se elevó en casi 17.5% es decir siete veces mas que en el periodo precedente, obviamente tuvo lugar un proceso desustitutivo de grandes proporciones.

En el lapso que va de 1988 a 1993 correspondiente a la administración Salinista continuo la tendencia ascendente del coeficiente de la sustitución pasando de 0.121 (1988) a 0.206 (1993) , lo cual en términos del componente importado de la oferta significa un alarmante aumento de siete veces respecto al periodo anterior. Esto último explica porque la sustitución tuvo un impacto negativo de 63.5% en el crecimiento de la producción, es decir, desestimulo en forma sorprendente la actividad manufacturera, sin embargo los otros factores de demanda contrarrestaron este efecto negativo, aunque en forma moderada permitiendo un crecimiento cuatro veces mayor que el sexenio

anterior pero que no alcanzo el nivel logrado en los años setenta. De esta forma en el periodo Salinista los factores de demanda tuvieron un desempeño mediocre y la sustitución de importaciones fue negativa lo cual explica el escaso crecimiento alcanzado.

G) COMERCIO EXTERIOR DEL SECTOR MANUFACTURERO 1970-1993.

En lo que corresponde al comercio exterior realizado por el sector industrial mexicano, ha habido una serie de cambios en su configuración debidos al cambio en el patron de acumulación capitalista impulsados por el modelo neoliberal los cuales se centran un modelo de apertura y libre cambio los que han impactado severamente el comportamiento tradicional que el sector externo manufacturero habia presentado hasta los años setenta .

En el periodo 1970-1982 la tasa de crecimiento anual de las exportaciones manufactureras fue del 4.7%, mientras que las importaciones del sector crecieron a un ritmo de 5.7% y obviamente en todo este lapso la manufactura incurrió en un déficit de grandes proporciones, a tal grado que el monto del déficit en 1982 fue de casi el doble que el de 1970.

En la etapa 1982-1993 las exportaciones se expandieron a un ritmo promedio anual del 5.3% siete veces más rápido que de lo que creció la producción fabril en el mismo periodo. dicho comportamiento pareciera revelar una tendencia satisfactoria del sector externo manufacturero sin embargo las importaciones también crecieron rápidamente a 11.5% anual. Por otra parte en montos absolutos el deficit de la industria con el exterior siguió prevaleciendo en casi todos los años del periodo.

A grandes rasgos podemos decir que en el periodo reciente el desempeño exportador se mejoro notablemente y que se reorientó una parte de la producción hacia los mercados externos, aunque solo las grandes monopolios lograron un recambio exitoso mientras que el resto de las empresas pequeñas y medianas se vieron afectadas por la apertura comercial.

H) CONCLUSIONES.

1. En términos de crecimiento de la producción el desempeño del sector ha observado una tendencia recesiva que se agudizó en la etapa que va de 1982 a 1993, lo cual es el resultado de la crisis del patrón de acumulación sustitutivo y la emergencia del nuevo esquema de desarrollo capitalista "neoliberal" que se caracteriza por la aplicación de políticas contractivas.
2. El mercado interno constituye el soporte básico de la industria de la transformación a pesar de la drástica contracción que sufrió en el período "neoliberal", resultado de la disminución del gasto público, el recorte salarial y los procesos de des-sustitución de importaciones.
3. Las exportaciones manufactureras observaron un mayor dinamismo que
4. antaño, sin embargo su crecimiento no fue suficiente para contrarrestar la recesión generada por la caída de la demanda interna.
5. La sustitución de importaciones que en otra época constituyó el eje básico del crecimiento ahora pasó a jugar un rol negativo y desestimuló la expansión manufacturera en grandes proporciones
6. De este modo podemos concluir que los factores de demanda que desempeñan un rol vital en la expansión de la economía han jugado un papel negativo en la evolución de la manufactura y lejos de contribuir al crecimiento han propiciado procesos depresivos.
7. El gobierno mexicano ha procurado sustituir la caída en la demanda interna con el aumento de las exportaciones y por ello se firmó el TLC y otros acuerdos, no obstante la apertura comercial generó una contracción adicional de la demanda vía importaciones que contrarrestó el efecto positivo del incremento en las exportaciones.
8. La reorientación de la producción manufacturera hacia los mercados de exportación no ha garantizado una fuente de demanda lo suficientemente grande como la que proporcionaba el mercado interno en los setenta y que impulsaba un crecimiento dinámico.
9. La recuperación de la manufactura en las circunstancias actuales exige que se reanime la demanda interna simultáneamente al crecimiento de la demanda externa y se resuelvan los problemas de carácter estructural por los que atraviesa.

Capítulo Cuatro

CRECIMIENTO Y DEMANDA EN LAS DIVISIONES DE LA MANUFACTURA.

En el capítulo anterior elaboramos un análisis del crecimiento de la industria manufacturera en su conjunto y los factores de demanda a los que se puede atribuir dicho crecimiento, los resultados revelan una tendencia persistente de crecimiento de la producción en función de los mercados internos, en todo el período de análisis. Sin embargo en la etapa "neoliberal" hubo diferencias significativas ya que el mercado interno siguió siendo el soporte básico, pero ya no generó un estímulo tan grande como en el pasado debido a la gran contracción que sufrió, y los mercados externos no constituyeron una gran fuente adicional de demanda por los productos manufacturados en México (lo cual es reflejo de una insuficiente preparación de nuestra industria para exportar), y por si esto fuera poco la apertura comercial cedió una buena parte del mercado interno a las importaciones, de esta manera el panorama global se muestra nada halagador para la manufactura Mexicana.

En lo que sigue presentaremos el mismo análisis, pero con un mayor nivel de desagregación, es decir, lo elaboramos por tipo de industria, aunque hubiera sido deseable elaborarlo para las distintas ramas de actividad económica de la manufactura, sin embargo la información disponible de importaciones y exportaciones solo se encontró a este nivel. Este apartado nos permitirá confirmar y reforzar las conclusiones obtenidas en el capítulo anterior y probablemente hacer un análisis mucho más específico.

Así pues, tomaremos la clasificación que se presenta en el sistema de cuentas nacionales (SCN) que publica el INEGI (Instituto Nacional de Estadística Geografía e informática) y en el cual la industria manufacturera mexicana se compone de nueve divisiones:

- I.- Alimentos, bebidas y tabaco
- II.- Textiles, prendas de vestir e industria del cuero
- III.- Industria de la madera y productos de la madera
- IV.- Papel, productos de papel, imprenta y editoriales
- V.- Sustancias químicas, derivados del petróleo y productos de caucho.
- VI.- Productos de minerales no metálicos
- VII.- Industrias metálicas básicas
- VIII.- Productos metálicos, maquinaria y equipo
- IX.- Otras industrias manufactureras

La anterior clasificación de la industria en tipos de actividad nos permite tomar cada división y calcular cual es el peso relativo de cada uno de los factores de demanda en la dinámica de cada una de esas actividades durante los períodos "Populista" y "neoliberal". Recordemos que el crecimiento de la producción lo desagregamos según los factores de la demanda que siguen:

- a) Demanda interna o mercado interno
- b) Sector externo: 1) Demanda externa
- 2) Sustitución de importaciones

A continuación presentamos un resumen de los resultados en el cuadro 1 y 2¹.

¹ Ver: Anexo al capítulo IV.

CUADRO 3

**DETERMINANTES DEL CRECIMIENTO DE LA PRODUCCIÓN
MANUFACTURERA DE MÉXICO, 1970-1982**
(Porcentajes)

Crecimiento de la producción atribuible a:

	<i>Demanda interna (1)</i>	<i>Demanda externa (2)</i>	<i>Sustitución de importacio nes (3)</i>	<i>Subtotal (2+3)</i>	<i>Total</i>
División I	103.07%	1.43%	-4.50%	-3.07%	100%
División II	99.64%	-2.92%	3.29%	0.37%	100%
División III	95.29%	0.57%	4.14%	4.71%	100%
División IV	90.54%	1.00%	8.46%	9.46%	100%
División V	85.45%	4.69%	9.86%	14.55%	100%
División VI	96.94%	2.46%	0.60%	3.06%	100%
División VII	113.25%	0.07%	-13.32%	-13.25%	100%
División VIII	83.36%	5.90%	10.74%	16.64%	100%
División IX	104.37%	4.15%	-8.53%	-4.38%	100%
IX Manufactu ra	95.3%	3.56%	1.14%	4.70%	100%

Fuente: Cálculo propio con datos del SCN: INEGI.

CUADRO 4

**DETERMINANTES DEL CRECIMIENTO DE LA PRODUCCIÓN
MANUFACTURERA DE MÉXICO, 1982-1993
(Porcentajes)**

Crecimiento de la producción atribuible a:

	<i>Demanda interna (1)</i>	<i>Demanda externa (2)</i>	<i>Sustitución de importacio nes (3)</i>	<i>Subtotal (2+3)</i>	<i>Total</i>
División I	113.15%	7.70%	-20.85%	-13.15%	100%
División II	70.07%	-42.45%	72.39%	29.94%	100%
División III	240.74%	-191.59%	50.85%	-140.74%	100%
División IV	177.88%	5.02%	-82.90%	-77.88%	100%
División V	104.34%	40.79%	-45.13%	-4.34%	100%
División VI	94.33%	31.00%	-25.32%	5.68%	100%
División VII	64.01%	53.25%	-17.26%	35.99%	100%
División VIII	111.36%	45.13%	-56.48%	-11.35%	100%
División IX	185.60%	155.68%	-241.28%	-85.6%	100%
Manufactura	116.64%	47.48%	-64.12%	-16.64%	100%

Fuente: Cálculo propio con datos del SCN, INEGI. Ver anexo estadístico.

a) MERCADO INTERNO.-

De 1970 a 1993, -según los resultados de nuestro modelo- el mercado interno fue el componente al cual se le puede atribuir el 102.8% del crecimiento de la producción, ello significa que el sector externo en su conjunto jugó un papel negativo en el crecimiento de la producción manufacturera del orden del -2.8%, este impacto negativo fue resultado del desmesurado aumento de las importaciones, lo que desestimuló el crecimiento en un -19.95% no pudiendo ser contrarrestado por el impacto positivo de las exportaciones que se le puede atribuir un 17.2% de las variaciones de la producción. Finalmente lo interesante de esta tendencia en el período de casi 25 años es el resultado que arroja: El factor determinante del crecimiento de la manufactura en México ha sido y sigue siendo el mercado interno aunque en los últimos años haya disminuido su importancia. De allí que cualquier estrategia de crecimiento debe considerar la demanda interna como un componente estratégico y una ventaja de nuestro país, sin olvidar la enorme importancia de los mercados externos como fuentes de demanda adicional y generadores de divisas y por ende impulsores del crecimiento.

De acuerdo a la información del cuadro 1 podemos distinguir que en el período "populista" (1970-1982), la mayor parte del crecimiento de la producción de las nueve divisiones de la manufactura -que fue de aproximadamente 6.15% en promedio- obedece al estímulo que generó la enorme expansión del mercado interno, ya que del crecimiento efectivo de la producción en esas actividades más de un 90% lo explica el crecimiento de la demanda interna que como ya hemos mencionado en el capítulo anterior se expandió a ritmos superiores al 6% lo que sin duda es resultado de la ampliación del gasto en inversión tanto del sector público como del privado, que fueron estimulados por la disponibilidad de créditos internacionales y por los ingresos derivados del "boom petrolero" a finales de los setenta.

Ahora bien, es notable que la división V y VIII que corresponden al complejo de sustancias químicas y derivados del petróleo y productos metálicos maquinaria y equipo, difieren un poco en la tendencia antes descrita es decir la demanda interna no explica más del 90% del crecimiento de la producción.

Así pues, en la división V tenemos el siguiente panorama: es una de las divisiones que en el periodo "populista" observaron un comportamiento más dinámico ya que incremento su productividad en un 70% y elevó su población ocupada en 61% y su participación en el PIB manufacturero fue en promedio de un 14%, ahora bien, de la expansión de la producción podemos atribuir un 85.45% al crecimiento de la demanda bruta global interna por ese tipo de productos que crecía al 7.7% en promedio durante ese lapso, pero hay que destacar que el impacto del sector externo fue mayor que en otras divisiones ya que explicó el 14.55% de las variaciones de la producción del complejo químico y de la producción efectiva del complejo químico mas de un 96% se vendió en México y el resto fue colocado en los mercados externos lo cual es un nivel muy pequeño a pesar de que es una de la industrias más exportadoras del periodo.

Por su parte la división VIII observó un comportamiento similar ya que la tasa de crecimiento de la producción bruta estuvo determinada por la dinámica de la demanda interna en un 83.36% el cual es incluso inferior al de la división V y por ende significa que el sector externo tuvo una mayor incidencia del 16.64% en el crecimiento de la producción de maquinaria y equipo y productos metálicos en los setenta. Por su parte la demanda interna por esta clase de productos también era muy dinámica ya que creció en el periodo a un ritmo de 7.1% anualmente y la absorción del producto en esta división fue cubierta en más de un 97% por el mercado interno y el restante por el sector externo.

Si realizamos el mismo análisis por sexenios la tendencia es similar, de tal manera que en el sexenio de Echeverría y el de López Portillo el mercado interno es casi exclusivamente el componente que explica los procesos de crecimiento de cada una de las divisiones y la influencia del sector externo es casi nula cuando no es negativa a esta tendencia solo escapan las divisiones V y VIII que observan una mayor impacto del sector externo pero no de manera muy significativa.

Como conclusión obtenemos que en el periodo "populista" efectivamente la dinámica de la industria manufacturera se centraba en la dinámica del mercado interno, es decir la demanda interna era casi exclusivamente el único estímulo para el incremento de la producción.⁷ Esto revela que el mercado interno de nuestra nación es tan extenso que pudo sustentar tasas de crecimiento por arriba del 6% en la industria de la transformación durante un largo periodo. Por otra parte, solo dos divisiones la V y VIII realizaban cierto monto de exportaciones aunque este era mínimo y seguramente solo se enviaban al extranjero excedentes de producción y ello no significa que hayan sido industrias exportadoras o que su crecimiento se haya soportado en sus ventas externas. Como corolario podemos decir que el crecimiento en este periodo se basó solo en la ampliación de la demanda interna lo cual corrobora los resultados que obtuvimos en el capítulo anterior ya que los resultados por división arrojan exactamente la misma tendencia: la de un crecimiento vigoroso pero abocado a los mercados internos y por lo mismo limitado en su futura expansión, de esta manera se vislumbraba la necesidad de iniciar una estrategia de carácter exportador para evitar un posible estancamiento y resolver el problema del déficit comercial crónico que empezaba a convertirse en un problema realmente serio para la manufactura y para las cuentas externas de la nación.

⁷ Al parecer dicha tendencia estuvo vigente en la manufactura desde los años cuarenta ya que según estadísticas similares de René Villalón y José Valenzuela arrojan ese mismo resultado. En palabras de Valenzuela: "En líneas generales, parece razonable concluir, al menos en el proceso de desarrollo industrial manufacturero de la posguerra, que los factores internos han tenido una mayor influencia y el sector externo ha desempeñado un papel poco relevante. En dentro del sector externo parece predominar una tendencia en favor de las exportaciones y en desmedro del proceso sustitutivo, que globalmente parece haber ensuciado los resultados. Asimismo, el concepto de "sustitución de importaciones", cuya necesidad parece legítima, mostraría, en este caso, un carácter ambiguo". Op. cit. cap. II.

En el periodo "neoliberal" 1982-1993, la expansión media anual de toda la manufactura fue de 0.66% dicho comportamiento deja ver un proceso de estancamiento económico, en el que obviamente la menguada dinámica de la demanda interna tuvo gran influencia y aunado a esto la nueva estrategia económica de reorientación de la producción manufacturera hacia los mercados externos no tuvo el éxito esperado lo que revela la insuficiente preparación de la planta productiva mexicana para exportar satisfactoriamente y lograr compensar la caída del mercado interno, cabe destacar que este último a pesar de que estaba cada vez más deprimido siguió siendo el soporte básico de la expansión en las divisiones I, IV, V, VI, VIII y IX (Ver cuadro 2) ya que en todas ellas el crecimiento de las ventas internas explica más del 100% del crecimiento de la producción, el exceso sobre el cien por ciento representa el efecto negativo global que tuvo el sector externo sobre la dinámica de la producción de esas industrias.

En cuanto a la división II, III y VII, que corresponden a textiles, industria de la madera e industrias metálicas básicas, podemos decir que sufrieron un cambio radical tanto en sus ritmos de crecimiento como en la influencia de la demanda interna en las variaciones de la producción respecto al periodo "populista", lo que explicamos a continuación:

En primer lugar la industria textil y la maderera tuvieron un crecimiento negativo en este periodo de alrededor de -1.6% y -1.01% respectivamente. La industria textil por ejemplo, se estanco y su participación en el PIB manufacturero paso de 13% en 1982 a 9% en 1993 y no genero empleos adicionales con respecto a 1970, es decir mantuvo casi la misma población ocupada de los años setenta. Dicho proceso depresivo esta explicado por la severa contracción de la demanda de los residentes internos, de modo que en la industria textil el decrecimiento lo podemos atribuir en un 70% a la contracción de la demanda interna por esos productos. En la industria de la madera la disminución de la producción obedece en un 240.7% a la brutal contracción del mercado interno, el exceso sobre cien por ciento es el efecto positivo del sector externo en la dinámica de la producción maderera pero que lamentablemente no fue suficiente para contrarrestar la caída de las ventas internas y evitar la grave crisis en que se encuentra. Por su parte, las

industrias metálicas básicas no sufrieron un ritmo de crecimiento negativo pero fue muy bajo, del orden de 2.21% y de ese crecimiento solo un 64% lo explican las ventas internas y el 36% restante es el impacto del sector externo en el crecimiento que observo esta división, ello nos dice que esta industria logro obtener un mayor beneficio del sector externo pero la contracción de la demanda interna fue crucial para que cayera el ritmo de crecimiento con respecto al periodo anterior. Esto es revelador ya que a fin de cuentas la contracción del gasto interno resultado de las políticas económicas de este periodo genero procesos depresivos al interior de la industria al haber menores ventas y eso en terminos de ocupación significo un gran margen de capacidad ociosa de las empresas y perdida de empleos potenciales.

Ahora bien durante el sexenio de Miguel de la Madrid, se inauguro la etapa de cambio estructural que pretendia convertir a la industria manufacturera en exportadora neta y compensar con ello la severa disminución del mercado interno, sin embargo persistió el déficit en las cuentas externas de la manufactura y el impacto de la demanda externa en los procesos de crecimiento manufacturero fue positivo aunque muy escaso en las divisiones I, IV, V, VI y VII, siendo negativo en el resto de las divisiones. Durante el Salinismo el mercado interno siguió siendo el soporte casi exclusivo del crecimiento de la manufactura aunque su impacto fue muy pequeño, por otro lado la demanda externa solo tuvo un impacto positivo en dos divisiones la V y la VIII, lo cual significó un rotundo fracaso en la estrategia exportadora emprendida desde 1982, es importante señalar que en este sexenio la gran apreciación del tipo de cambio no permitió a la manufactura elevar y mantener sus niveles de exportaciones observados en el lapso anterior, además la política cambiaria generó una avalancha de importaciones baratas que le arrebataron a la manufactura nacional gran parte del mercado interno que antes era cautivo y el motor principal del crecimiento.

Recapitulando tenemos que en la etapa "neoliberal" el crecimiento de la producción en las nueve divisiones de la manufactura fue escaso e incluso negativo en dos de ellas. Ello lo podemos atribuir en primer lugar a la estrategia económica que se aplico con la finalidad de superar la crisis y

promover el cambio estructural, ya que deprimió el componente de la demanda que históricamente ha impulsado el crecimiento económico: la demanda interna. Ello con la finalidad de pagar la deuda en un primer momento y posteriormente para mantener los equilibrios macroeconómicos y la inflación. El modelo "neoliberal" supone que la caída de la demanda interna sería superada con creces por el aumento en las exportaciones netas constituyéndose en la nueva fuente generadora de crecimiento y empleo en la manufactura, permitiendo integrar a nuestro país en los flujos del comercio mundial y así nuestra dinámica económica giraría en torno al mercado mundial. Sin embargo el impacto del sector externo ha sido más bien moderado³ y sin mayor relevancia mientras que se ha desaprovechado el mercado interno como fuente de impulso para la expansión lo cual no estaría peleado con el desarrollo simultáneo de una estrategia exportadora de largo alcance que permita impulsar nuestro sector industrial y a la vez generar divisas para resolver los serios problemas de abastecimiento de bienes importados que enfrentan casi todas las ramas industriales. En otras palabras la política económica que se implanto para resolver la crisis de la economía ha sido ineficiente en la administración de la demanda, desperdiciando una gran parte del potencial de crecimiento que se refleja en la gran capacidad instalada ociosa y la enorme masa de desempleados.

B) SECTOR EXTERNO.-

En lo que sigue consideramos el efecto global del sector externo como la suma del impacto de las exportaciones y el efecto de la sustitución de importaciones en la dinámica del producto manufacturero (Ver cuadros 1 y 2, subtotal). Lo que significa que existe una incidencia positiva del sector externo en la dinámica de la manufactura cuando podemos atribuir a la demanda externa un alto porcentaje de la variación de la producción y al mismo tiempo hay un proceso efectivo de sustitución de importaciones lo que implica un desplazamiento en la configuración del gasto agregado interno de

³ La estrategia exportadora promovida por el modelo "neoliberal" no ha tenido el éxito esperado en la manufactura ya que desde 1982, año del cambio estructural, ha habido un déficit constante en la balanza comercial de la industria es decir se importa más de lo que se exporta y tan solo de 1989 a 1992 el déficit acumulado fue de 68,900 millones de dólares según el Banco de México. Lo cual refleja que las exportaciones manufactureras realizadas no alcanzan para pagar sus propias compras externas. Ahora bien, en el futuro el crecimiento de las exportaciones está limitado por otro factor: la concentración de las exportaciones en un reducido número de empresas, es uno de los principales obstáculos para que en el corto y mediano plazo se logre ser el sector que aporte a la economía "el sector exportador" que se ha considerado como uno de los pilares para el crecimiento económico. Nuestra ciudad concentra un ya que son 60 empresas las que controlan la totalidad de las exportaciones, aun cuando se da una participación de alrededor de 282 firmas" El financiero, 1 de diciembre de 1995.

las importaciones hacia los bienes producidos internamente empujando la producción hacia arriba.

Según la información del cuadro 1 en el periodo que va de 1970 a 1982 la demanda externa tuvo un impacto casi nulo en las variaciones de la producción bruta de las divisiones I a la IX de la industria de la transformación. Solo la expansión de la industria química y la de maquinaria y equipo V y VIII respectivamente se vieron ligeramente estimuladas por un incremento en la demanda externa. Así, del crecimiento de la división V en ese lapso un 4.7% obedeció a la expansión de las exportaciones y en la división VIII un 5.9% del incremento de la producción es atribuible a las variaciones de las mismas. En general podemos afirmar que ninguna de las divisiones de la manufactura observa un alto coeficiente de exportaciones en el período "populista".⁴ En cuanto al impacto de la sustitución de importaciones en el crecimiento es importante destacar que su incidencia fue mínima aunque mayor que la de las exportaciones en las divisiones II, III, IV, V y VIII y en el resto de las industrias fue negativa su influencia en la producción. Cabe destacar que en la división V y la VIII el sector externo explicó en 14.55% y 16.64% el crecimiento de la producción efectiva respectivamente, siendo este comportamiento explicado por una mayor influencia de la sustitución de importaciones en el producto de 9.86% y 10.74%, más que por un aumento de la demanda externa.

En general podemos decir que el sector externo en este periodo contribuyó muy escasamente en la dinámica de la producción y por tanto el pivote básico del crecimiento lo constituyó la vigorosa demanda interna existente. El nulo efecto del sector externo obedece en primer lugar al bajo ritmo de crecimiento de las exportaciones en esa etapa, lo que refleja la escasa vocación exportadora que desarrolló la industria mexicana durante la etapa sustitutiva de importaciones, siendo esta una de las principales limitaciones de dicho modelo y que finalmente lo llevaron a su declive. En segundo lugar el proceso sustitutivo de importaciones fue muy bajo e incluso negativo demostrando que su importancia en los procesos de crecimiento paso a segundo término y ya no era la misma que en los años cincuenta o sesenta.

⁴ De hecho en el esquema de industrialización por sustitución de importaciones las exportaciones manufactureras ocupaban un lugar secundario lo cual era un límite a lo que contribuía a preservar el libre el sector externo y frenar la expansión de la misma industria.

En el período "neoliberal" aparecen cambios drásticos en los factores que determinan la dinámica de la producción. La demanda externa tuvo una mayor incidencia en la dinámica de la producción manufacturera³ en casi todas las divisiones, lo cual se debería haber reflejado en un crecimiento de la producción bruta, sin embargo no fue así debido a que la sustitución de importaciones dejó de impactar positivamente y se convirtió en des-sustitución de importaciones contrarrestando el posible efecto de las mayores exportaciones, es decir que hubo un enorme desplazamiento de la demanda interna de manufacturas de esas industrias hacia los bienes importados de esa misma clase en gran magnitud, provocando un efecto negativo que superó con creces el aumento de la dinámica exportadora y se tradujo en un efecto negativo global del sector externo. De esta manera si revisamos el porcentaje de producción atribuible a la sustitución de importaciones en el cuadro 2 es claro que en todas las divisiones su influencia fue negativa y ello provoca que el subtotal o efecto conjunto del sector externo sobre la producción sea negativo en las divisiones I, II, IV, V, VIII y IX o mínimo como en la VI y VII las cuales vieron mermado el gran impacto de las exportaciones por la des-sustitución de importaciones.

El origen del problema anterior lo podemos encontrar en la estrategia de cambio estructural implantada desde 1982 que a través de la liberalización del comercio exterior buscaba fomentar un proceso de modernización de la planta productiva nacional, un aumento de las exportaciones y un mayor flujo de inversión extranjera para solucionar algunas de las principales limitaciones del sector industrial y retomar niveles y ritmos de crecimiento similares a los alcanzados a finales de los setenta. Dicha política permitió elevar el nivel de exportaciones pero también estimuló un incremento fabuloso en las

³ La incidencia de la demanda externa en el producto mejoró debido al aumento en el volumen de ventas externas en los últimos años que han llevado a cabo las industrias monopolísticas transnacionales que se han beneficiado con la apertura comercial internacional ya que por un lado pueden aumentar sus ventas al exterior y obtener insumos importados más baratos que los que podían comprar en México cuando existían los controles de importación. Por otro lado, la dinamización de las exportaciones mexicanas se ha logrado combado no en un gran aumento de la productividad industrial, más bien han sido factores "artificiales" los que las han impulsado tales como las políticas devaluatorias, la contracción del mercado interno, la contracción salarial etc.

importaciones de todo tipo de bienes.⁶ Ello como sabemos significa un enorme desplazamiento de demanda interna hacia los bienes importados y los consecuentes efectos recesivos sobre la producción interna bruta. Así pues, fueron la apertura comercial indiscriminada y la brutal contracción del mercado interno los elementos que deprimieron el crecimiento de la manufactura en el periodo "neoliberal".

Para concluir podemos decir que esta etapa, se caracterizó por una tendencia recesiva en la producción de todas las divisiones de la manufactura, incluso la II y III la industria textil y la de madera observaron tasas de crecimiento negativas. Ello explicado por la nueva dinámica de los factores de demanda que propició la política económica neoliberal en que la demanda interna se contrajo generando recesión pero a pesar de ello no dejó de ser la principal fuente de estímulo para la producción, la demanda externa por su parte aumento su incidencia en la expansión aunque no pudo contrarrestar la caída de la demanda interna y la enorme des-sustitución de importaciones promovidas por las políticas "neoliberales".

⁶ "existe una cuasi-imposibilidad de eliminar el estrangulamiento externo del crecimiento, manifestado en la fuerte dependencia de las importaciones, porque su raíz se encuentra en problemas estructurales, tales como el desequilibrio entre las ramas productoras de medios de producción y las productoras de medios de consumo final. De esta manera, cualquier aumento de las exportaciones y del PIB son, en general acompañadas por mayores incrementos de las importaciones". Telituid Jorge y Neri Carlos, La promoción de exportaciones, problema estructural. Economía informa no 229 F.E. UNAM

**ESTA TESIS NO DEBE
Capítulo Cinco SALIR DE LA BIBLIOTECA**

CONCLUSIONES.

Los principales resultados de nuestra investigación revelan que la industria manufacturera al igual que la economía mexicana atraviesa por una crisis, la cual obedece a factores de diversos tipos:

1. En primer lugar tenemos los problemas de carácter estructural, que se han convertido en uno de los principales elementos que obstruyen los procesos de acumulación de capital y crecimiento económico. Hemos insistido que los problemas estructurales tienen que ver con la configuración de el aparato productivo nacional que históricamente ha asumido una serie de características propias de una economía semiindustrializada y atrasada las que se reflejan en:

a) grandes desequilibrios y desproporciones en la estructura de la producción que limitan el crecimiento de la acumulación de capital en el momento que esta comienza a dinamizarse y que se traducen en una insuficiente oferta de ciertos bienes necesarios para la reproducción (sobre todo de capital y consumo intermedio).

b) también en una escasa vocación exportadora del sector industrial¹ el cual es, otro de lo problemas que atascan los mecanismos que llevarían al crecimiento ya que debido a ello la industria no dispone de las divisas necesarias para financiar sus compras de importaciones necesarias para la expansión. Además es preciso recordar que las exportaciones netas son una fuente de demanda adicional que puede estimular una mayor producción.

¹ Cuando mencionamos escasa vocación exportadora nos referimos a la mayor parte del aparato productivo nacional que efectivamente no ha podido desarrollar una capacidad de exportación alta y sólo unas 60 empresas monopolísticas del ramo manufacturero han incrementado en un nivel favorable sus niveles de exportaciones durante la etapa "neoliberal", dicha concentración refleja la escasa posibilidad de que en el corto o mediano plazo una estrategia exportadora tenga éxito y mucho menos con los niveles de inversión y crecimiento que se han reportado en los últimos años.

Así pues, es fácilmente comprensible que es un problema de oferta el que afecta a la industria mexicana y este ya había sido identificado desde la etapa sustitutiva de importaciones, sin embargo no se logró darle una solución efectiva al fracasar la etapa de sustitución pesada lo que finalmente se convirtió en uno de los elementos explosivos que llevaron a dicho modelo al declive y a su replazo por un nuevo modelo de acumulación.

2. Por otra parte el estancamiento productivo se ha agudizado por la incidencia de factores de tipo coyuntural como las políticas discrecionales que los distintos gobiernos han llevado a cabo para manipular la demanda agregada con distintos objetivos y que sin lugar a dudas ha tenido un impacto negativo en el desempeño industrial las cuales describimos a continuación:

En un primer momento los gobiernos "populistas" dispusieron de una buena cantidad de ingresos² que permitieron elevar el gasto público lo que reanimó el gasto privado en inversión como consecuencia directa la tasa de crecimiento de la manufactura se disparó. Sin embargo debemos recordar que cualquier expansión de la industria y de la economía e incluso de las exportaciones van generalmente acompañadas de un déficit en la cuenta corriente sin precedente³ (debido al problema de oferta que ya mencionamos) lo que se tradujo en un proceso devaluatorio y finalmente esta fue una de las causas que llevaron a la crisis financiera de 1982. *Ello nos sugiere que es inadecuado llevar a cabo una política de gran expansión de la demanda en una economía como la mexicana que enfrenta problemas de oferta lo cual le resta efectividad a los multiplicadores de la inversión y el gasto público vía un incremento extraordinario en las importaciones, que además genera además un enorme déficit comercial devaluación. Por tanto las políticas de administración de la demanda en México deben sujetarse a ese límite adicional generado por la oferta.*

² Nos referimos a los ingresos derivados del petróleo y los grandes créditos recibidos de la banca internacional.

³ "... el componente fundamental del déficit comercial crónico del país era el exceso de las importaciones manufactureras sobre las exportaciones del sector, cualquier estrategia de ajuste estructural de las relaciones comerciales con el exterior debía modificar la forma de vinculación de la industria nacional con el mercado internacional". De la Cuzca, Monica. Evolución del sector manufacturero mexicano en la década de los ochenta. UAM Azcapotulco.

Posteriormente los gobiernos "neoliberales" modificaron totalmente las políticas de gasto e impulsaron un proceso de cambio estructural que incluía un cambio en la configuración de la demanda, con lo que se pretendía hacer de la demanda externa el componente más dinámico y el motor del crecimiento obviamente ello es una necesidad impostergable para superar el estancamiento productivo. Así la estrategia neoliberal promovió fuertemente el aumento de la demanda externa teniendo un éxito relativo, pero al mismo tiempo esa política actuó en detrimento de la demanda interna. y el efecto global fue el siguiente: lo que ganamos vendiendo al exterior lo perdimos en forma potenciada a través de la disminución de la demanda interna y mayores compras de importaciones como describimos a continuación:

En el período "neoliberal" hubo una serie de medidas que contribuyeron a reducir el mercado interno y que desaceleraron la dinámica de casi todas las divisiones de la manufactura :

A) la política económica contraccionista de la demanda a través de una política monetaria y fiscal excesivamente restrictivas cuya finalidad era la de pagar la deuda y posteriormente lograr los equilibrios macroeconómicos y controlar la inflación, todo esto fueron compromisos contraídos con el FMI.

B) El factor más fuerte que explica la caída de la demanda es la severa disminución de la inversión tanto pública como privada, la primera cayo como resultado de las nuevas estrategias económicas y la disminución de la segunda responde a una reducción en las expectativas de ganancia del sector privado al contraerse la inversión pública y presentarse la crisis

C) además el congelamiento de los salarios llevada a cabo por los gobiernos neoliberales ha repercutido en una disminución del consumo privado.

D) La demanda interna de manufacturas se ha deteriorado aún más con la aparición de un *proceso des-sustitutivo de importaciones* impulsado por la estrategia de apertura comercial indiscriminada, es decir una buena parte de la demanda interna de manufacturas se ha satisfecho con importaciones y obviamente esto repercute en el crecimiento de la industria interna.

Todos estos elementos finalmente se han traducido en una reducción extraordinaria del mercado interno y ello obviamente contrajo el nivel de demanda de manufacturas de los residentes internos lo que ha desestimulado la dinámica de la industria manufacturera. Cabe destacar que dicho factor de la demanda ha sido tradicionalmente el soporte casi exclusivo de la expansión de la manufactura y a pesar de la enorme contracción que sufrió en el período neoliberal sigue siendo el componente que explica en mayor medida los raquíticos procesos de crecimiento de la industria.

En general podemos decir que al menos desde 1982 el efecto global de los factores de demanda sobre la producción manufacturera ha observado un desempeño negativo y con ello ha empeorado la situación de crisis estructural por la que atraviesa la industria manufacturera. El único factor que se ha dinamizado es la demanda externa pero solo en términos absolutos ya que las exportaciones netas no han repuntado.

3. Un tercer elemento a destacar es el nuevo ambiente de crisis del capitalismo mundial que ha generado nuevas formas de intervención imperialista en las economías atrasadas para así corregir los problemas, de la disminución en la tasa de ganancia en sus lugares de origen, lo cual para solucionarse requiere de la globalización y se ha fomentado una nueva división internacional del trabajo en la que a los países subdesarrollados les toca el papel de ser las maquiladoras y proveedores de materias primas elaboradas e insumos primarios.

4. Ahora bien, es la conjunción de todos los factores mencionados en los tres incisos anteriores los que ha provocado el estancamiento productivo y no solo la actuación de la demanda lo que generó la crisis. Nuestro trabajo se ha enfocado en el impacto de la demanda en el crecimiento de la industria y podemos concluir que ha habido una gran contracción de la demanda interna, la manufactura mexicana no ha logrado adecuarse a los grandes flujos del comercio internacional y el "éxito" de la estrategia exportadora ha sido relativo ya que solo las grandes empresas monopolíticas se han convertido en exportadoras.

5. Una vez que hemos definido las causas del deterioro de la industria y la economía mexicana es preciso apuntar que al mismo tiempo que se gesta la crisis también surgen los mecanismos que podrían permitir la recomposición de las condiciones de valorización del capital. Así cuando se derrumba el modelo sustitutivo de importaciones emerge un nuevo patrón de acumulación que representa una de las vías para superar los problemas que obstruyen la acumulación de capital: Surgiendo el patrón secundario exportador cuyas directrices permitirían superar los dos problemas más crónicos de la industria:

- 1) La insuficiente capacidad material de acumulación o la escasez de la oferta interna de bienes de producción necesarios tales como los bienes de capital.
- 2) La escasa capacidad exportadora de la industria.

El patrón secundario exportador impulsa un proceso de industrialización pesada en la economía y un aumento en los niveles de exportaciones previo aumento de la productividad, aunque también origina patrones de distribución del ingreso bastante regresivos. Ahora bien sabemos que en el tránsito hacia el nuevo patrón de acumulación es necesario destruir las antiguas formas de intervención estatal y los resabios heredados del patrón sustitutivo de importaciones, para ello el modelo "neoliberal" surge como el mecanismo ideal para dicha tarea y lo hace a través de la aplicación de una serie de medidas del tipo de las que promueve el FMI, las cuales

efectivamente preparan el terreno al eliminar los obstáculos para la emergencia del nuevo patrón secundario exportador y en ese momento el modelo neoliberal debería cederle el paso, sin embargo esto no siempre es así y muchas veces se perpetúan las políticas de corte neoliberal que causan una mayor recesión a largo plazo así nuevamente las condiciones de valorización del capital se vuelven a obstruir generándose mayor recesión en una economía.

6. Por otra parte sabemos que la crisis de la manufactura mexicana implica no solo una disminución de la ganancias y el crecimiento ya que va acompañada de una severa disminución del empleo y una contracción salarial lo que inevitablemente genera una serie de problemas de tipo social y político cuya resolución no se vislumbra en el corto plazo dadas las principales directrices de la política económica por el contrario sabemos que el modelo "neoliberal" privilegia una situación de semi-estancamiento por convenir a los intereses de la clase que lo impulsa: "el capital financiero" y algunos segmentos monopolicos que se ven altamente beneficiados por la liberalización comercial, así que lo más probable es que se perpetue una situación adversa a los intereses de las clases trabajadoras que han visto deteriorarse su poder adquisitivo a pasos agigantados en los últimos años, es curioso observar que la capacidad de negociación y organización del movimiento obrero ha sido mermado casi al mismo tiempo que ha caído su participación en el ingreso ,ello tiene que ver con la represión que ha ejercido el gobierno contra aquellas organizaciones obreras de carácter independiente.

7. La solución a los grandes problemas de la industria manufacturera es muy complejo y requiere del diseño de toda una estrategia de industrialización acorde con objetivos del crecimiento y desarrollo lo cual no tiene ninguna relación con un modelo de "libre comercio" el cual tiene más relación con una incorporación subordinada de nuestra industria a la nueva división internacional del trabajo lo que es crucial para la solución de los problemas de valorización del gran capital internacional, a decir de N. Kaldor "Es posible, que el libre comercio entre regiones de diferente desarrollo relativo frene el crecimiento de las menos desarrolladas, no solo en su propio daño, sino en detrimento del mundo en su conjunto. A un país subdesarrollado con fuerza de trabajo excedente le convendría más proteger sus industrias por medio de

un impuesto a las importaciones que practicar el libre comercio, ya que esa protección no implica que se sustituya una clase de producción por otra, sino una adición neta a lo que de todas maneras se produciría".⁴

8. En general el impulso de procesos de crecimiento en la economía mexicana requiere de cambios en varios niveles:

- a) Promover el desarrollo de una industria eficiente y exportadora soportada en gran parte por un mercado interno vigoroso, lo cual requiere de cierta protección por parte del gobierno y una estrategia de sustitución de importaciones localizada.
- b) El estado debe asumir un papel activo en la promoción de empresas estratégicas para el desarrollo (i.e. la de bienes de capital) y cuyos montos de capital y rentabilidades quedan fuera del campo de la iniciativa privada, esto significa que el estado debe ser el agente impulsor de la acumulación aunque no debe invadir áreas en las que el capital privado funciona eficientemente es decir se puede hablar de un economía mixta.
- c) Impulsar un sector agrícola eficiente que sea capaz de ser un sector exportador y que permita abastecer algunos insumos básicos a la industria, para ello se necesita de un cambio drástico quizá de una reforma agraria.
- d) La educación es uno de los principales rubros que se deben procurar ya que de ella depende la productividad y la expansión de las potencialidades sociales.

A grandes rasgos estos son algunos de los puntos que permitirían mejorar la situación de atraso y dependencia en nuestra economía.

⁴ Kaldor N, Ensayos sobre desarrollo económico. CENLA México 1961

ANEXO

ESTADISTICO

SIMBOLOGIA

VBP		Valor Bruto de Producción
M		Importaciones
X		Exportaciones
OBG	= VBP - M	Oferta Bruta Global
DBGI	= OBG - X	Demanda Bruta Global Interna
S	= M - OBG	Componente importado de la oferta global
S_{t-1}		Componente importado de la oferta global en el periodo t-1
Δ		Variación en el valor bruto de la producción
OBG_t	= VBP - M	Oferta Bruta Global
DBG_t	= OBG _t - X	Demanda Bruta Global Interna
S_t	= M _t - OBG _t	Componente importado de la oferta global
d(VLP_t)		Crecimiento del VBP real
d(VBP_t)		Crecimiento del VBP esperado
d(VBP_t)_i		Crecimiento del VBP atribuido a mercado interno
d(VBP_t)_e		Crecimiento del VBP atribuido a mercado externo
d(VBP_t)_s		Crecimiento del VBP atribuido a sustitución de importaciones

Fuente: Cuentas Nacionales de México, INEGI, México 1994, CIBROM
 Sistema de Cuentas Nacionales de México, SPP, México 1979, Tomo III, Vol. I
 Sistema de Cuentas Nacionales de México, SPP, México 1982
 Sistema de Cuentas Nacionales de México, INEGI, México 1992
 Banco de México, Índice Nacional de precios al consumidor
 Los datos para 1980 corresponden a la serie 1980 - 1990 de las Cuentas Nacionales
 Las Remuneraciones Totales (RT) están deflacionadas por el INPC

GRAN DIVISION III MANUFACTURA

Determinantes del crecimiento por demanda
Variables involucradas

(Precios Constantes de 1980)

AÑO	VBP	M	X	OBG	OBGI	s	(1-s) ^t	(1-s) ^{t+1}
	A	B	C	A+B-D	D-C-E	B-D-F	F	F ₁ /F ₀
1970	1,204,012.34	147,623.14	50,104.17	1,351,635.48	1,301,531.31	0.1092	0.8908	-
1971	1,252,821.13	139,357.21	53,266.05	1,392,178.33	1,338,912.28	0.1001	0.8999	0.0091
1972	1,370,118.08	151,804.16	61,585.71	1,521,922.24	1,460,336.52	0.0997	0.9003	0.0004
1973	1,504,183.26	181,605.08	70,200.38	1,685,788.34	1,615,587.96	0.1077	0.8923	-0.0080
1974	1,605,107.97	221,384.57	69,877.44	1,826,492.54	1,756,515.10	0.1212	0.8788	-0.0134
1975	1,674,515.58	213,820.61	59,442.32	1,888,336.19	1,828,893.86	0.1112	0.8888	0.0180
1976	1,749,740.47	192,988.63	65,717.25	1,942,729.11	1,877,031.85	0.0993	0.9007	0.0139
1977	1,811,836.16	169,628.20	71,276.43	1,981,464.36	1,910,187.93	0.0856	0.9144	0.0137
1978	1,980,284.37	203,372.50	94,917.56	2,183,656.87	2,088,739.31	0.0931	0.9069	-0.0074
1979	2,181,625.54	300,760.21	97,433.82	2,482,355.75	2,384,951.93	0.1212	0.8788	-0.0280
1980	2,385,193.00	394,156.50	94,757.00	2,779,349.50	2,684,592.50	0.1418	0.8582	-0.0207
1981	2,565,061.44	456,447.88	90,926.75	3,021,509.13	2,930,582.36	0.1511	0.8489	-0.0093
1982	2,515,012.48	287,524.58	101,028.06	2,802,557.06	2,701,509.00	0.1026	0.8974	-0.0485
1983	2,233,634.45	133,539.30	135,250.73	2,367,173.74	2,231,923.01	0.0564	0.9436	0.0462
AÑO	VBP	M	X	OBG	OBGI	s	(1-s) ^t	(1-s) ^{t+1}
1980	2,385,193.00	400,925.00	89,494.00	2,786,118.00	2,696,624.00	0.1439	0.8561	-0.1153
1981	2,547,978.00	475,231.00	88,984.10	3,023,209.00	2,934,224.90	0.1572	0.8428	-0.0433
1982	2,478,128.00	287,431.00	86,845.61	2,765,559.00	2,678,713.39	0.1039	0.8961	0.0290
1983	2,300,666.00	159,859.00	140,549.00	2,460,525.00	2,319,876.00	0.0650	0.9350	-0.0114
1984	2,420,647.00	209,215.00	182,318.26	2,620,862.00	2,438,543.74	0.0784	0.9216	-0.0097
1985	2,555,677.00	240,826.00	175,048.42	2,796,503.00	2,621,454.48	0.0861	0.9139	-0.0009
1986	2,428,260.00	231,311.00	216,843.08	2,659,571.00	2,442,727.92	0.0870	0.9130	-0.0016
1987	2,499,193.00	242,846.00	256,769.55	2,742,019.00	2,485,269.45	0.0886	0.9114	-0.0327
1988	2,578,219.00	355,681.00	304,593.25	2,933,900.00	2,629,306.75	0.1212	0.8788	-0.0163
1989	2,743,791.00	439,089.00	314,908.10	3,192,880.00	2,877,971.90	0.1375	0.8625	-0.0168
1990	2,924,862.00	533,782.00	338,951.58	3,458,644.00	3,119,692.42	0.1545	0.8455	-0.0206
1991	3,051,583.00	646,875.00	359,864.91	3,698,458.00	3,338,293.09	0.1749	0.8251	-0.0237
1992	3,128,078.00	799,475.00	380,955.54	3,927,553.00	3,546,597.46	0.2036	0.7964	-0.0025
1993	3,100,162.00	804,699.00	416,449.24	3,904,861.00	3,488,411.76	0.2061	0.7939	0.2061

Crecimiento del Valor Bruto de la Producción
atribuible por componente de demanda

Período	Precios constantes de 1980					Precios constantes de 1980					Porcentajes			
	MYBP _t	MYBP _{t-1}	MY	(MY) _{t-1}	(I+G) _{t-1}	MYBP _t	MYBP _{t-1}	MYBP _t	Mds Int	Mds Ext	Investación	Stock	I+G	I+G
	A	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M
1978/1980	41 691 19	45 791 21	117,44	91 475 97	0,97	0 0146	44 246 46	111,77	1 346 82	96 437,4	0,2%	7,4%	146,04%	
1980/1990	18 983 30	19 399 11	111,94,11	84 483 8	0,97	0,9807	19 835 02	112,78,30	150 284	233 027,4	-1,955%	8,51%	110,00%	
1978-1979	16 520 48	15 741 86	236,42	61 546 82	0,97	0 0146	15 216 54	228,42	963 22	91 32%	1,46%	5,28%	116,18%	
1979-1982	27 460 48	21 912 44	22,99	89 482 27	0,98	0,9885	27 557 81	22,46	580 20	97 84%	0,10%	2,08%	110,00%	
1982-1988	14 025 00	17 228 76	13,918,76	85 440 9	0,98	0,9858	16 729 51	12 811 30	146 58	306 81%	-2,96 21%	9,48%	110,00%	
1988-1993	15 748 64	17 651 12	7,902 32	41 426 0	0,98	0,9556	17 481 36	8,455 77	1 720 34	130 19%	-112 31%	82 12%	110,00%	
1978-1982	44 260 66	33 658 10	259,34	89 482 27	0,97	0 0205	42 137 78	250 56	1 932 32	95 29%	0,15%	4,11%	110,00%	
1982-1993	110 073 09	129 680 12	19,640 12	84 429 18	0,98	0,9667	28 749 51	19 259 43	15 121 92	240 34%	1,91 99%	50 85%	110,00%	
1978-1990	37 848 19	27 233 56	11,881 60	84 488 30	0,97	0 0001	26 113 29	11 249 90	1 10	69 07%	30 02%	0 01%	110 00%	
1978-1993	13 810 13	19 366 56	19 275 61	81 250 10	0,97	0 0443	18 440 24	16 016 65	1 736 30	54 54%	46 51%	11 03%	110 00%	

Nota: valores entre paréntesis significan resultados negativos.

Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema de Cuentas Nacionales.

ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO

Determinantes del crecimiento por demanda

Variables involucradas

Precios Constantes de 1980

AÑO	VBP	M	X	OBG	DBGI	S	(1 - s)	(s - s + 1)
	A	B	C	A - B - D	D - C - E	H - D - F	I - F	(s - s + 1)
1970	414,499.33	5,868.91	26,987.19	420,368.25	393,381.06	0.0140	0.9860	-
1971	424,067.65	5,526.09	9,711.34	429,593.74	419,862.39	0.0129	0.9871	0.0011
1972	447,452.34	7,460.92	30,862.51	454,913.26	424,050.75	0.0164	0.9836	-0.0035
1973	478,955.44	8,757.16	32,408.13	487,712.59	455,304.46	0.0180	0.9820	-0.0016
1974	498,586.89	10,063.48	28,793.75	508,650.18	479,946.41	0.0198	0.9802	-0.0018
1975	530,289.95	8,252.44	26,878.57	538,542.39	511,663.82	0.0153	0.9847	0.0045
1976	547,816.23	10,441.03	28,317.94	558,257.26	529,939.32	0.0187	0.9813	-0.0034
1977	567,682.34	8,947.62	28,028.29	576,629.95	548,601.67	0.0155	0.9845	0.0032
1978	595,322.70	10,550.83	34,221.44	605,873.53	571,652.08	0.0174	0.9826	-0.0019
1979	632,551.61	14,883.19	36,535.12	647,434.80	610,899.68	0.0230	0.9770	-0.0056
1980	706,735.00	29,891.30	32,174.30	736,626.30	704,252.00	0.0406	0.9594	-0.0176
1981	749,494.05	33,833.06	29,531.54	783,307.11	753,771.57	0.0432	0.9568	-0.0026
1982	786,389.78	28,122.84	32,397.45	814,512.62	782,115.17	0.0345	0.9655	0.0086
1983	798,696.35	27,395.74	33,988.18	820,092.09	786,103.91	0.0261	0.9739	0.0084

AÑO	VBP	M	X	OBG	DBGI	S	(1 - s)	(s - s + 1)
1980	706,735.00	31,313.00	29,161.00	738,048.00	708,887.00	0.0424	0.9576	0.0048
1981	742,932.00	29,023.00	24,663.00	771,955.00	747,292.00	0.0376	0.9624	0.0111
1982	777,803.00	21,154.00	27,611.00	798,957.00	771,346.00	0.0265	0.9735	-0.0012
1983	772,115.00	21,944.00	32,227.00	794,059.00	761,832.00	0.0276	0.9724	0.0092
1984	786,458.00	14,648.00	32,247.00	801,106.00	768,859.00	0.0183	0.9817	0.0057
1985	808,712.00	11,981.00	32,562.00	820,693.00	788,130.41	0.0146	0.9854	0.0012
1986	806,274.00	10,971.00	38,830.49	817,245.00	778,414.51	0.0134	0.9866	-0.0005
1987	803,264.00	11,333.00	47,242.75	814,597.00	767,354.25	0.0139	0.9861	-0.0150
1988	804,563.00	23,933.00	46,340.85	828,496.00	782,155.15	0.0289	0.9711	-0.0167
1989	851,011.00	40,628.00	53,982.26	891,639.00	837,656.74	0.0456	0.9544	-0.0150
1990	872,206.00	56,192.00	38,964.10	928,398.00	889,433.90	0.0465	0.9535	0.0059
1991	913,992.00	52,827.00	40,610.88	966,819.00	926,208.12	0.0546	0.9454	-0.0078
1992	945,116.00	62,909.00	37,484.03	1,008,025.00	970,540.97	0.0624	0.9376	0.0001
1993	952,288.00	63,271.00	41,405.91	1,015,559.00	974,153.09	0.0623	0.9377	0.0623

División	I	ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO
----------	---	-----------------------------

**Crecimiento del Valor Bruto de la Producción
atribuible por componente de demanda**

Periodo	Precios constantes de 1960					Precios constantes de 1980					Porcentajes			
	Δ(VBP _t)	Δ(VBP _t)	Δ(VI)	Δ(OIG) _{t-1}	(I _t / I _{t-1})	(S _t / S _{t-1})	Δ(VBP _t)	Δ(VBP _t)	Δ(VBP _t)	Δdo Int	Δdo Ext	Substitución	Suma	
	A	A	B	C	D	E	Δdo I	Δdo G	Δdo H	Δdo I	Δdo J	Δdo K	Δdo L	
1970-1980	86,633.91	129,582.80	(1.53 / 74)	219,533.00	0.93	-0.148*	129,704.20	(1.42 / 96)	(32,644.53)	139.33%	-1.61%	-37.68%	101.02%	
1980-1986	(7,156.08)	(9,477.12)	25.91 / 12	217,567.00	0.78	0.1026	(7,465.37)	26,317.68	24,377.49	-19.83%	53.21%	(5.62)%	18.17%	
1970-1976	36,477.28	43,865.32	35.17	131,362.22	0.93	-0.0191	(8,996.93)	33.04	(2,552.68)	106.91%	0.09%	-23.4%	103.00%	
1976-1982	43,126.85	51,914.06	24.65	188,327.33	0.91	0.0772	59,106.08	22.49	(7,001.72)	116.18%	0.15%	-16.21%	100.00%	
1982-1988	21,166.00	1,692.94	19,657.06	216,976.30	0.86	0.1155	1,761.09	15,439.35	7,491.96	8.82%	12.71%	30.41%	100.00%	
1988-1993	31,411.60	34,673.96	12,416.34	250,000.00	0.93	0.0808	(3,883.77)	11,084.93	(7,621.69)	126.85%	25.53%	(21.56)%	100.00%	
1970-1982	7,194.13	99,785.27	60.12	191,337.33	0.93	-0.0963	90,154.27	56.00	(16,665.97)	113.25%	0.07%	-35.42%	100.00%	
1982-1993	18,989.00	36,968.00	30,504.00	250,000.00	0.86	-0.0278	31,353.61	26,687.88	(8,456.38)	64.01%	53.29%	(17.21)%	100.00%	
1970-1990	13,788.91	131,073.48	25,692.58	237,560.00	0.93	-0.0517	112,780.05	25,289.54	(12,285.68)	91.41%	0.801%	-9.93%	100.00%	
1970-1993	127,019.91	135,072.60	31,415.46	258,000.00	0.93	-0.1092	125,818.16	29,583.27	(28,180.52)	99.03%	23.11%	(22.19)%	100.00%	

Nota: valores entre paréntesis significan resultados negativos.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Sistema de Cuentas Nacionales.

División II TEXTILES, PRENDAS DE VESTIR E INDUSTRIA DEL CUERO

Determinantes del crecimiento por demanda

Variables involucradas

Precios Constantes de 1980

AÑO	VBP	M	X	OBG	DBGI	S	(1- α)	(t - t+1)
	A	B	C	A-B-D	D-C-E	B-D-F	1-1	Pa - Pn+1
1970	173,330.75	5,653.72	12,115.34	179,004.51	166,889.38	0.0317	0.9683	-
1971	189,778.51	5,623.06	10,850.06	195,401.57	184,551.51	0.0288	0.9712	0.0029
1972	204,752.87	5,369.53	13,476.85	210,122.40	196,645.55	0.0256	0.9744	0.0032
1973	211,065.40	6,097.45	15,032.93	218,062.86	203,029.93	0.0260	0.9720	-0.0024
1974	220,299.29	5,527.99	15,344.37	225,827.27	210,482.90	0.0216	0.9784	0.0035
1975	218,713.78	3,827.03	12,242.14	222,240.91	199,998.75	0.0159	0.9841	0.0036
1976	221,288.04	3,484.12	12,096.91	224,772.17	212,705.26	0.0155	0.9845	0.0049
1977	236,810.45	2,992.66	11,371.65	239,803.11	228,428.46	0.0125	0.9875	0.0030
1978	247,881.25	3,516.79	14,151.08	251,398.04	237,146.96	0.0143	0.9857	-0.0015
1979	276,551.85	4,888.79	14,276.47	281,440.64	267,164.21	0.0171	0.9829	-0.0034
1980	292,814.00	7,005.30	11,665.30	299,819.30	288,174.20	0.0124	0.9876	-0.0060
1981	302,475.87	8,565.99	11,126.67	311,041.85	299,725.19	0.0275	0.9725	-0.0042
1982	279,014.39	5,547.49	8,924.56	284,563.87	275,637.31	0.0195	0.9805	0.0080
1983	263,973.19	907.89	7,546.13	264,879.08	257,072.98	0.0352	0.9648	0.0161
AÑO	VBP	M	X	OBG	DBGI	S	(1- α)	(t - t+1)
1980	292,814.00	7,544.31	11,657.09	299,376.00	288,721.00	0.0171	0.9829	-0.0029
1981	309,106.00	8,814.39	11,477.00	317,920.00	306,443.00	0.0277	0.9723	-0.0079
1982	290,945.00	5,877.00	11,018.00	296,829.00	289,820.00	0.0198	0.9802	0.0138
1983	275,321.00	1,659.00	9,549.00	276,980.00	267,431.00	0.0060	0.9940	-0.0034
1984	280,851.00	2,658.00	14,646.00	283,509.00	268,863.00	0.0094	0.9906	-0.0038
1985	285,989.00	3,219.00	10,879.47	289,208.00	278,328.53	0.0111	0.9889	-0.0061
1986	269,122.00	3,094.00	14,837.98	272,216.00	257,378.02	0.0114	0.9886	-0.0032
1987	255,644.00	3,814.00	21,199.88	261,858.00	240,287.12	0.0146	0.9854	-0.0203
1988	259,344.00	9,365.00	28,850.80	268,709.00	239,858.20	0.0144	0.9857	-0.0250
1989	266,671.00	16,982.00	27,491.91	283,853.00	258,161.09	0.0099	0.9901	-0.0154
1990	274,409.00	22,320.00	25,911.10	296,729.00	270,817.90	0.0152	0.9848	-0.0215
1991	266,307.00	28,525.00	29,748.91	294,832.00	265,083.09	0.0068	0.9932	-0.0306
1992	254,397.00	40,150.00	30,843.84	294,547.00	263,793.16	0.1363	0.8637	-0.0139
1993	240,066.00	42,421.00	32,054.10	282,487.00	250,432.90	0.1502	0.8498	0.1507

Division II TEXTILES, PRENDAS DE VESTIR E INDUSTRIA DEL CUIERO.

**Crecimiento del Valor Bruto de la Producción
atribuible por componente de demanda**

Periodo	Precios constantes de 1980							Precios constantes de 1980			Porcentaje		
	Δ(VBP)	Δ(BOP)	Δ(I)	(BOP)±1	(I±1)	(I ₁ ±1)	Δ(VBP)	Δ(BOP)	Δ(VBP)	Méd. An.	Méd. Tri.	Sesenta y	Suma
	A	A	B	C	D	E	A(1)±1	B(2)±1	C(3)±1	F(4)	G(5)	H(6)	I(7)
1970-1980	119 5325	(21 284)2	149 194	289 833 30	0 97	0 8333	(17 446 85)	435 77	2 440 47	94 2%	0 96%	2 06%	100 00%
1980-1990	(18 425 90)	(17 981 10)	14 294 10	286 729 80	0 97	0 9501	(17 493 14)	11 869 11	(14 867 64)	94 73%	79 42%	8 06%	100 00%
1970-1976	47 857 30	45 075 00	11 0825	224 752 15	0 97	0 9292	44 421 70	1104 8	1 660 31	92 63%	0 22%	7 85%	100 00%
1976-1982	57 226 34	82 172 08	15 082 35	243 951 87	0 98	0 9944	61 077 46	1 313 57	(1 136 58)	107 23%	3 25%	1 97%	100 00%
1982-1988	(31 661 49)	46 493 09	10 832 80	243 796 06	0 98	1 0155	46 974 83	10 462 04	(4 768 46)	169 63%	58 42%	12 80%	100 00%
1988-1991	(19 279 04)	16 574 84	3 261 11	243 487 58	0 97	0 9359	16 246 14	1 980 57	(2 575 83)	52 94%	16 94%	144 95%	100 00%
1970-1982	105 681 64	136 247 94	11 166 18	248 561 87	0 97	0 9122	105 361 24	1 464 45	3 472 05	96 68%	2 62%	1 26%	100 00%
1982-1991	(5 879 46)	(36 369 10)	22 356 10	243 487 58	0 98	0 9184	(35 844 25)	2 050 84	(8 829 70)	50 70%	42 49%	72 39%	100 00%
1970-1980	101 078 25	104 28 12	13 789 46	246 759 80	0 97	0 9445	106 634 31	13 356 18	12 444 11	90 95%	13 22%	12 78%	100 00%
1970-1991	66 335 25	67 344 52	16 015 67	242 487 58	0 97	0 9783	8 846 53	16 334 44	(3 467 23)	121 22%	24 51%	50 15%	100 00%

Nota: valores entre paréntesis significan resultados negativos.

División

III INDUSTRIA DE LA MADERA Y PRODUCTOS DE LA MADERA

Determinantes del crecimiento por demanda

Variables involucradas

Precios constantes de 1954

ASO	VBP	M	X	OBG	DBGI	S	(C + S)	(C + S + 1)
A	B	C	D	E	F	G	H	I
1970	44,023.87	1,543.02	1,116.51	47,766.83	44,470.32	0.9359	0.9661	-
1971	42,911.52	1,105.66	1,285.23	44,917.18	42,731.95	0.9251	0.9739	0.0087
1972	46,450.51	1,151.73	1,396.68	47,602.24	46,205.56	0.9242	0.9758	0.0099
1973	50,189.24	986.26	1,629.60	51,355.49	49,534.81	0.9189	0.9811	0.0093
1974	55,049.37	1,246.86	1,934.10	56,296.23	54,162.13	0.9221	0.9779	-0.0013
1975	56,892.49	1,539.07	1,118.59	58,487.56	57,368.97	0.9273	0.9727	-0.0051
1976	60,327.98	1,222.93	1,352.93	63,546.92	60,943.98	0.9199	0.9801	0.0074
1977	65,811.77	1,107.06	1,585.19	66,916.84	65,331.64	0.9165	0.9835	0.0034
1978	70,634.34	1,042.84	1,670.69	71,677.18	70,096.58	0.9135	0.9855	0.0021
1979	78,593.76	1,455.07	1,991.46	80,918.81	78,857.35	0.9182	0.9818	0.0037
1980	89,715.90	1,760.89	1,234.20	91,375.81	89,143.69	0.9142	0.9858	-0.0011
1981	88,588.02	1,952.85	1,262.32	90,540.96	89,278.58	0.9216	0.9784	-0.0023
1982	88,284.47	1,197.80	1,375.85	89,482.27	88,199.43	0.9134	0.9866	0.0082
1983	78,762.47	475.65	2,377.79	79,237.46	76,859.67	0.9090	0.9910	-0.0072
ASO	VBP	M	X	OBG	DBGI	S	(C + S)	(C + S + 1)
1980	89,715.90	2,534.00	1,064.00	93,259.00	91,055.00	0.9276	0.9724	0.0000
1981	89,325.00	2,834.00	1,147.00	93,859.00	90,662.00	0.9276	0.9724	0.0000
1982	87,907.00	1,561.00	1,751.00	89,468.00	88,217.00	0.9174	0.9826	0.0074
1983	80,424.00	874.00	3,696.00	81,258.00	77,542.00	0.9100	0.9900	-0.0026
1984	83,160.00	1,066.00	4,134.00	84,721.00	79,807.00	0.9126	0.9874	-0.0022
1985	86,020.00	1,299.00	3,379.00	87,110.00	83,630.00	0.9148	0.9852	-0.0003
1986	83,080.00	1,271.00	5,793.10	84,351.00	78,857.00	0.9181	0.9819	0.0002
1987	86,072.00	1,299.00	5,832.00	87,308.00	79,835.00	0.9148	0.9852	-0.0004
1988	83,582.00	1,808.00	14,249.70	85,489.00	71,190.20	0.9222	0.9778	-0.0053
1989	82,485.00	2,329.00	15,749.15	84,814.00	69,094.85	0.9275	0.9725	-0.0063
1990	81,632.00	2,856.00	12,832.11	84,488.00	71,685.89	0.9358	0.9662	-0.0218
1991	82,056.00	4,829.00	14,069.90	86,885.00	72,815.10	0.9556	0.9444	-0.0203
1992	81,733.00	6,710.00	17,186.12	88,443.00	71,259.88	0.9789	0.9211	-0.0622
1993	77,834.00	6,598.00	20,892.12	84,429.00	63,536.88	0.9781	0.9219	-0.0781

Demanda III MANUFACTURA

**Crecimiento del Valor Bruto de la Producción
atribuible por componente de demanda**

Período	Precios constantes de 1980							Precios constantes de 1980					Porcentajes			
	Δ(VBP) _t	Δ(VBP) _{t-1}	Δ(V) _t	Δ(V) _{t-1}	Δ(OB) _t	Δ(OB) _{t-1}	Δ(S ₁₂) _t	Δ(VBP) _t	Δ(VBP) _{t-1}	Δ(S ₁₂) _t	Δ(S ₁₂) _{t-1}	Δ(S ₁₂) _t	Δ(S ₁₂) _{t-1}	Δ(S ₁₂) _t	Δ(S ₁₂) _{t-1}	
1978-1980	1,101,180.76	1,103,061.19	44,852.83	2,779,149.50	0.89	-0.025	1,111,005.79	19,727.93	19,667.00	104.30%	1.17%	7.83%	100.00%			
1980-1990	539,669.00	473,068.42	249,655.59	3,438,944.26	0.86	-0.034	567,169.48	213,960.46	139,079.44	67.11%	19.57%	6.69%	100.00%			
1978-1979	549,271.13	579,490.54	15,613.09	1,902,724.17	0.89	-0.009	512,627.61	11,962.56	19,182.67	94.01%	2.55%	1.57%	100.00%			
1979-1982	565,272.01	674,467.35	35,316.81	2,105,575.06	0.90	-0.033	742,582.44	318,710.7	19,125.55	97.66%	4.18%	1.19%	100.00%			
1982-1988	346,661.87	449,436.84	217,742.64	3,033,460.70	0.88	-0.073	442,719.69	169,118.67	50,781.60	44.25%	14.42%	6.75%	100.00%			
1988-1993	521,940.00	814,105.93	111,876.88	1,946,891.00	0.88	-0.038	754,674.44	182,297.51	131,346.97	114.64%	14.81%	29.44%	100.00%			
1978-1982	1,311,093.14	1,998,977.89	50,871.49	2,842,573.68	0.89	-0.066	1,247,074.70	43,962.44	11,963.6	65.12%	1.47%	1.47%	100.00%			
1982-1991	617,074.8	809,669.39	176,613.4	1,944,893.00	0.88	-0.102	723,544.57	287,543.16	119,415.74	119.64%	17.40%	6.17%	100.00%			
1978-1990	1,720,849.66	1,478,161.11	201,847.42	5,471,644.40	0.89	-0.049	1,619,584.89	257,560.21	115,643.27	94.12%	11.49%	10.00%	100.00%			
1978-1993	1,696,749.69	1,162,132.44	354,342.14	1,964,891.00	0.89	-0.069	1,648,011.32	1,81333.64	137,212.27	107.74%	27.12%	19.97%	100.00%			

Nota: valores entre paréntesis significan resultados negativos.
Fuente: Tablas en preparación del Sistema de Cuentas Nacionales.

IV. PAPEL, PRODUCTOS DE PAPEL, IMPRENTA Y EDITORIALES

Determinantes del crecimiento por demanda
Variables involucradas

Precios Constantes de 1980

AÑO	VBP	M	X	ORC	DRGI	s	(1-s) ²	(s-1)/(1-s)
	A	B	C	A-B-D	D-C-E	B-D-E	F-F	(s-F)
1970	59,491.95	8,033.13	1,291.49	67,525.08	66,233.98	0.1190	0.8810	-
1971	58,263.30	6,937.88	965.10	65,201.17	64,216.07	0.1064	0.8936	0.0126
1972	64,440.99	6,804.51	880.67	71,245.50	70,164.84	0.0955	0.9045	0.0109
1973	69,468.89	9,981.03	1,219.77	79,451.91	78,232.14	0.1256	0.8744	-0.0301
1974	74,957.58	11,248.12	1,592.46	86,205.71	84,613.24	0.1305	0.8695	-0.0048
1975	75,063.23	9,238.54	1,229.30	84,291.77	83,062.17	0.1088	0.8912	0.0210
1976	84,159.66	8,938.94	1,414.97	93,098.61	91,681.64	0.0960	0.9040	0.0135
1977	86,558.19	9,549.42	1,655.11	96,117.70	94,462.59	0.0995	0.9005	-0.0034
1978	92,490.72	7,754.96	1,781.58	100,245.68	98,462.11	0.0774	0.9226	0.0221
1979	102,018.94	9,905.18	1,823.07	111,924.11	110,101.06	0.0885	0.9115	-0.0111
1980	116,565.00	15,285.10	1,981.50	131,850.10	129,868.60	0.1159	0.8841	-0.0274
1981	121,972.87	15,238.28	1,688.25	137,211.16	135,522.91	0.1111	0.8889	0.0049
1982	121,777.97	10,463.70	1,996.03	132,241.67	130,245.64	0.0791	0.9209	0.0319
1983	117,066.99	5,823.02	2,802.25	122,869.02	120,087.77	0.0474	0.9526	0.0517

AÑO	VBP	M	X	ORC	DRGI	s	(1-s) ²	(s-1)/(1-s)
1980	116,565.00	15,362.00	1,815.00	131,927.00	130,112.00	0.1164	0.8836	-0.0018
1981	121,746.00	16,330.00	2,323.00	138,076.00	135,753.00	0.1183	0.8817	-0.0352
1982	122,703.00	11,118.00	1,959.00	133,821.00	131,862.00	0.0831	0.9169	0.0267
1983	114,745.00	6,853.00	2,432.00	121,598.00	119,166.00	0.0564	0.9436	-0.0654
1984	120,585.00	7,938.00	2,160.00	128,523.00	126,163.00	0.0618	0.9382	-0.0029
1985	130,708.00	9,041.00	2,593.11	139,749.00	137,155.89	0.0667	0.9333	-0.0028
1986	126,286.00	9,140.00	3,127.96	135,426.00	132,298.04	0.0675	0.9325	-0.0150
1987	129,037.00	11,596.00	5,160.98	140,633.00	135,472.02	0.0625	0.9375	-0.0154
1988	133,867.00	14,514.00	6,015.98	148,381.00	142,365.02	0.0978	0.9022	-0.0689
1989	143,015.00	16,921.00	4,753.99	159,936.00	155,182.01	0.1058	0.8942	-0.0096
1990	149,232.00	19,462.00	3,870.01	168,694.00	164,823.99	0.1154	0.8846	-0.0217
1991	147,369.00	23,404.00	4,227.00	170,773.00	166,546.00	0.1370	0.8630	-0.0260
1992	149,170.00	29,060.00	3,605.00	178,230.00	174,625.00	0.1630	0.8370	-0.0212
1993	144,291.00	32,591.00	3,140.01	176,882.00	173,741.99	0.1843	0.8157	-0.1843

Dados B PAPEL, PRODUCTOS DE PAPEL, IMPRENTA Y EDITORIALES

Crecimiento del Valor Bruto de la Producción atribuible por componente de demanda

Período	Precios constantes de 1987					Precios constantes de 1987			Porcentajes				
	Δ(VBP) _t	Δ(BOP) _t	Δ(N) _t	(DGC) _{t+1}	(I+I) _t	Δ(VBP) _t	Δ(BOP) _t	Δ(VBP) _t	Mód. Ind.	Mód. P. Ind.	Investación	Suma	
	A	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	
1970-1980	37 073 05	617 15 02	696 00	131 85 10	0 01	0 013	36 9 44 67	67 42	44 86	98 27%	11 7%	0 79%	1 00 0%
1980-1990	32 667 00	34 711 99	20 55 01	169 694 00	0 01	0 011	3 676 02	1 815 32	18 27	91 8%	5 8%	0 3%	1 00 0%
1970-1974	24 067 71	25 430 05	15 1 65	93 198 03	0 01	0 022	22 422 39	1 8 79	2 18 54	9 9%	1 41%	0 56%	1 00 0%
1974-1982	17 418 31	38 562 05	38 00	132 241 87	0 00	0 00 6	34 81 44	575 27	2 23 0%	92 67%	1 6%	0 4%	1 00 0%
1982-1988	11 164 00	15 563 02	4 056 93	149 311 00	0 02	0 01 4	9 83 42	1 75 92	2 166 4%	80 5%	13 1%	0 3%	1 00 0%
1988-1991	10 424 00	31 376 97	12 875 67	176 482 00	0 00	0 00 4	21 82 81	12 34 65	15 286 1%	271 5%	34 9%	1 00 0%	1 00 0%
1970-1982	62 136 02	64 132 06	7 40 31	132 241 87	0 01	0 014	6 136 96	620 72	62 0 4	99 54%	1 8%	0 1%	1 00 0%
1982-1991	21 538 00	47 709 99	1 881 01	176 482 00	0 02	0 012	18 44 56	3 42 8%	117 69 4%	177 64%	9 3%	0 1%	1 00 0%
1970-1990	89 240 05	98 596 41	2 578 52	1 1 541 87	0 03	0 01 9	86 851 54	2 271 56	666 7%	98 76%	2 5%	0 4%	1 00 0%
1970-1991	84 730 00	103 596 41	1 848 51	176 482 00	0 04	0 00 6	61 748 96	1 825 00	111 548 2%	111 5%	1 9%	0 4%	1 00 0%

Nota: valores entre paréntesis significan resultados negativos.

Fuente: Librería y papel con datos del Sistema de Cuentas Nacionales.

División V SUSTANCIAS QUÍMICAS, DER. DEL PETRÓLEO...

Determinantes del crecimiento por demanda
Variables involucradas

Pre-crisis Constantes de 1980

AÑO	VBP		M	X	OBC	DBC-I		s	(1-s) ^t		(1-s) ^{t-1}
	A	B				C	D		E	F	
1970	164,065 14	30,857 05	7,108 18	195,522 19	188,414 01	0.1578	0.8422	-	-	-	-
1971	179,866 14	33,809 27	6,861 09	213,675 41	206,814 32	0.1582	0.8418	-	-	-0.0004	-
1972	205,593 43	38,576 31	6,933 82	244,169 75	237,235 92	0.1580	0.8420	-	-	0.0002	-
1973	230,232 13	49,173 43	8,366 02	279,405 56	271,039 54	0.1760	0.8240	-	-	0.0180	-
1974	243,361 23	62,815 87	8,468 14	306,177 11	297,708 96	0.2052	0.7948	-	-	0.0292	-
1975	259,435 33	40,866 19	6,142 26	300,301 43	294,159 17	0.1161	0.8839	-	-	0.0093	-
1976	284,760 84	37,418 30	9,037 53	322,179 14	313,141 61	0.1161	0.8839	-	-	0.0199	-
1977	302,481 61	37,730 77	9,543 66	340,212 38	330,668 72	0.1109	0.8891	-	-	0.0052	-
1978	327,847 16	41,753 51	12,715 91	369,600 67	356,884 76	0.1130	0.8870	-	-	-0.0021	-
1979	363,226 08	51,593 20	16,459 05	414,819 28	398,360 23	0.1244	0.8756	-	-	-0.0114	-
1980	367,606 00	60,706 70	19,714 00	428,312 70	408,598 70	0.1417	0.8583	-	-	-0.0174	-
1981	413,079 07	60,783 57	24,989 47	473,862 64	448,873 17	0.1283	0.8717	-	-	0.0135	-
1982	442,755 82	50,395 19	22,584 87	493,151 01	470,566 14	0.1022	0.8978	-	-	0.0261	-
1983	340,440 26	32,691 88	38,281 25	373,132 13	334,850 89	0.0876	0.9124	-	-	0.0146	-

AÑO	VBP		M	X	OBC	DBC-I		s	(1-s) ^t		(1-s) ^{t-1}
	A	B				C	D		E	F	
1980	164,065 14	30,857 05	7,108 18	195,522 19	188,414 01	0.1578	0.8422	-	-	-	-
1981	179,866 14	33,809 27	6,861 09	213,675 41	206,814 32	0.1582	0.8418	-	-	-0.0004	-
1982	205,593 43	38,576 31	6,933 82	244,169 75	237,235 92	0.1580	0.8420	-	-	0.0002	-
1983	230,232 13	49,173 43	8,366 02	279,405 56	271,039 54	0.1760	0.8240	-	-	0.0180	-
1984	243,361 23	62,815 87	8,468 14	306,177 11	297,708 96	0.2052	0.7948	-	-	0.0292	-
1985	259,435 33	40,866 19	6,142 26	300,301 43	294,159 17	0.1161	0.8839	-	-	0.0093	-
1986	284,760 84	37,418 30	9,037 53	322,179 14	313,141 61	0.1161	0.8839	-	-	0.0199	-
1987	302,481 61	37,730 77	9,543 66	340,212 38	330,668 72	0.1109	0.8891	-	-	0.0052	-
1988	327,847 16	41,753 51	12,715 91	369,600 67	356,884 76	0.1130	0.8870	-	-	-0.0021	-
1989	363,226 08	51,593 20	16,459 05	414,819 28	398,360 23	0.1244	0.8756	-	-	-0.0114	-
1990	367,606 00	60,706 70	19,714 00	428,312 70	408,598 70	0.1417	0.8583	-	-	-0.0174	-
1991	413,079 07	60,783 57	24,989 47	473,862 64	448,873 17	0.1283	0.8717	-	-	0.0135	-
1992	442,755 82	50,395 19	22,584 87	493,151 01	470,566 14	0.1022	0.8978	-	-	0.0261	-
1993	340,440 26	32,691 88	38,281 25	373,132 13	334,850 89	0.0876	0.9124	-	-	0.0146	-

División	V	SUSTANCIAS, QUÍMICAS, DERIV. DEL PETRÓLEO, PROD. C	División
----------	---	--	----------

**Crecimiento del Valor Bruto de la Producción
atribuible por componente de demanda**

Periodo	Precios constantes de 1980						Precios constantes de 1980						Porcentajes		
	$\Delta(VBP)_t$	$\Delta(OBC)_t$	$\Delta(S)_t$	(OBC) _{t+1}	(1+ _t)	(S _{t+1})	$\Delta(VBP)_t$	$\Delta(OBC)_t$	$\Delta(S)_t$	Mdo Int	Mdo Ext	Institución	Suma		
	A	A	B	C	D	E	A/D	B/D	C/D	F/A	F/S	I/A	J+K		
1970-1980	202,940.86	220,184.69	12,605.82	428,312.70	0.84	0.0161	185,435.43	10,616.39	6,889.04	91.37%	5.12%	3.30%	100.00%		
1980-1990	195,426.00	166,729.62	65,954.38	664,642.00	0.85	-0.0034	141,890.67	56,128.66	(2,593.33)	72.61%	28.72%	-1.33%	100.00%		
1970-1976	120,095.71	124,727.60	1,929.36	322,179.14	0.84	0.0417	105,643.25	1,624.87	13,427.58	87.47%	1.35%	11.18%	100.00%		
1976-1982	157,994.98	157,424.53	13,547.33	493,351.01	0.88	0.0740	139,141.04	11,973.93	6,880.01	88.07%	7.59%	4.35%	100.00%		
1982-1988	74,676.00	50,589.83	49,536.17	565,625.00	0.89	-0.0251	44,915.19	41,979.91	(11,219.30)	60.15%	58.87%	-19.64%	100.00%		
1988-1993	86,956.00	139,365.09	24,729.91	729,720.00	0.86	-0.0749	120,229.60	21,334.38	(54,707.96)	138.76%	24.53%	-62.80%	100.00%		
1970-1982	278,090.68	282,152.13	15,476.69	493,351.01	0.84	0.0556	237,623.25	13,034.18	27,433.25	85.45%	4.60%	9.86%	100.00%		
1982-1993	161,632.00	189,953.92	74,266.08	729,720.00	0.89	-0.1000	168,648.50	65,935.98	(2,952.48)	104.74%	40.70%	-43.13%	100.00%		
1970-1990	398,366.86	388,829.61	80,290.20	664,642.00	0.81	0.0849	327,465.04	67,618.91	3,282.92	82.20%	16.92%	0.82%	100.00%		
1970-1993	410,232.86	447,753.90	86,443.91	729,720.00	0.84	-0.0543	377,809.98	72,801.44	(39,638.36)	91.92%	17.75%	-9.64%	100.00%		

Nota: valores entre paréntesis significan resultados negativos.

Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema de Cuentas Nacionales

VI PRODUCTOS DE MINERALES NO METÁLICOS

**Determinantes del crecimiento por demanda
Variables involucradas**

Precios constantes de 1980

AÑO	VBP	M	X	OBG	DBG-I	s	(1-1') ²	(1-1') ³
	A	B	C	A-B-D	D-C-E	B-D-F	F-E	100-100'
1970	51,900.26	1,250.61	1,052.84	53,150.87	52,118.33	0.0235	0.9765	-
1971	53,166.86	1,534.75	1,462.34	54,701.59	53,239.25	0.0281	0.9719	-0.0045
1972	58,579.06	1,674.86	2,106.26	60,253.93	58,147.66	0.0278	0.9722	0.0003
1973	64,512.17	2,084.19	2,484.07	66,596.36	64,112.28	0.0313	0.9687	-0.0035
1974	69,198.01	1,856.41	2,066.72	71,054.42	68,547.70	0.0281	0.9719	0.0032
1975	75,246.86	2,829.27	2,334.80	78,073.14	75,738.32	0.0362	0.9638	-0.0105
1976	78,841.70	1,756.25	3,296.24	80,597.94	77,191.70	0.0218	0.9782	0.0144
1977	76,613.49	1,872.78	4,975.45	78,506.17	75,510.82	0.0239	0.9761	-0.0021
1978	85,052.88	2,133.79	4,923.88	87,186.67	82,262.79	0.0245	0.9755	-0.0006
1979	93,970.83	3,347.32	3,231.97	97,318.14	94,086.17	0.0344	0.9656	-0.0099
1980	117,501.60	4,320.70	2,614.30	121,621.70	119,067.40	0.0339	0.9661	-0.0005
1981	122,733.21	4,205.94	2,128.40	126,939.14	124,810.78	0.0331	0.9669	0.0025
1982	120,879.76	2,485.74	2,767.17	123,354.64	120,588.43	0.0201	0.9799	0.0100
1983	109,179.91	1,911.27	5,601.26	110,191.69	104,589.92	0.0092	0.9908	0.0116

AÑO	VBP	M	X	OBG	DBG-I	s	(1-1') ²	(1-1') ³
	A	B	C	A-B-D	D-C-E	B-D-F	F-E	100-100'
1980	117,501.00	4,275.00	2,844.00	121,796.00	118,942.00	0.0351	0.9649	-0.0031
1981	122,398.00	4,857.00	2,157.00	127,255.00	125,098.00	0.0382	0.9618	-0.0143
1982	118,153.00	2,883.00	2,715.00	121,036.00	118,321.00	0.0238	0.9762	0.0138
1983	106,901.00	1,083.00	6,132.00	107,983.00	101,852.00	0.0100	0.9900	-0.0044
1984	113,032.00	1,924.00	8,376.00	114,856.00	106,330.00	0.0342	0.9658	-0.0043
1985	122,634.00	2,287.00	8,792.00	124,921.00	116,128.94	0.0183	0.9817	0.0022
1986	113,197.00	1,850.00	10,194.79	115,047.00	104,852.21	0.0161	0.9839	-0.0003
1987	124,501.00	2,074.00	11,932.09	126,575.00	114,642.91	0.0164	0.9836	-0.0121
1988	122,439.00	3,596.00	14,790.99	126,035.00	111,244.00	0.0285	0.9715	-0.0126
1989	128,132.00	5,490.00	12,090.01	133,622.00	121,531.99	0.0411	0.9589	-0.0085
1990	137,394.00	7,169.00	10,844.98	144,563.00	133,718.02	0.0496	0.9504	-0.0098
1991	132,154.00	8,975.00	11,086.90	151,159.00	140,043.01	0.0584	0.9416	-0.0138
1992	150,640.00	11,836.00	13,557.01	162,476.00	150,918.99	0.0728	0.9272	-0.0043
1993	153,136.00	12,812.00	13,822.99	165,948.00	152,125.01	0.0772	0.9228	0.0722

Crecimiento del Valor Bruto de la Producción
atribuible por componente de demanda

Periodo	Precios constantes de 1980					Precios constantes de 1980			Porcentajes				
	Δ(VBP) _t	ΔDBD _t	ΔX _t	(DBD) _{t-1}	(1+ _t)	(_{t-1,t})	Δ(VBP) _t	Δ(VBP) _t	Δ(VBP) _t	Δdo Int	Δdo Ext	Substitución	Suma
	A	A	B	C	D	E	ΔD G	ΔS H	I A J	I A J	I A K	I J K	
1970-1980	65 600 74	66 809 07	1 581 76	121 621 70	0 98	-0 0104	65 315 21	1 544 54	(1 259 01)	99 56%	2 33%	-1 92%	100 00%
1980-1990	19 843 00	14 736 02	8 060 98	144 563 00	0 96	-0 0145	14 266 95	5 729 10	(2 094 05)	71 72%	-8 01%	19 27%	100 00%
1970-1976	26 941 43	25 273 38	2 173 69	80 597 94	0 98	0 0617	24 678 71	2 122 55	140 18	91 67%	7 80%	0 53%	100 00%
1976-1982	42 028 57	43 196 71	(439 06)	123 355 59	0 98	-0 0616	42 255 45	(429 50)	202 62	100 54%	-1 03%	-0 48%	100 00%
1982-1988	4 206 00	(7 076 99)	12 075 99	126 055 00	0 98	-0 0647	(6 908 42)	11 746 35	(591 51)	101 19%	17 31%	-13 80%	100 00%
1988-1993	30 697 90	40 800 99	(9 67 99)	165 948 00	0 97	-0 0447	39 714 59	1940 38	(8 077 21)	129 38%	-3 09%	26 31%	100 00%
1970-1982	68 970 60	68 470 69	1 734 63	123 355 59	0 98	0 0034	66 859 03	1 697 82	41 7 16	96 94%	2 46%	-0 60%	100 00%
1982-1993	34 983 00	33 804 01	11 197 99	165 948 00	0 98	-0 0534	32 998 82	10 843 41	(8 859 22)	94 33%	31 00%	-28 67%	100 00%
1970-1990	85 401 74	81 599 69	9 812 45	144 563 00	0 98	-0 0261	79 679 70	9 581 95	(3 767 82)	94 29%	11 31%	-1 10%	100 00%
1970-1993	101 235 72	100 006 68	12 790 45	165 948 00	0 98	-0 0537	97 653 58	12 489 50	(8 907 31)	96 46%	12 34%	-8 90%	100 00%

Nota: valores entre paréntesis significan resultados negativos.

Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema de Cuentas Nacionales.

División

VII INDUSTRIAS METÁLICAS BÁSICAS

Determinantes del crecimiento por demanda

Variables involucradas

Precios Constantes de 1980

AÑO	VBP	M	X	OBG	DBGI	s	(1-s) ^t	(st - s(t-1))
	A	B	C	A-B-D	D-C-E	B-D-F	F-E	F _t - F _{t-1}
1970	85,214.00	6,267.85	2,506.54	91,481.94	88,975.40	0.0685	0.9315	-
1971	85,184.73	3,866.67	3,856.91	89,051.59	85,194.49	0.0434	0.9566	0.0251
1972	96,945.72	3,828.65	3,834.06	100,774.37	96,940.71	0.0380	0.9620	0.0054
1973	106,450.13	9,268.95	1,631.14	115,719.08	114,087.94	0.0001	0.9199	-0.0421
1974	118,262.86	13,299.55	2,467.46	131,562.40	129,094.55	0.1011	0.8989	-0.0210
1975	118,272.99	15,672.58	2,041.18	133,945.57	131,904.38	0.1170	0.8830	-0.0159
1976	121,691.37	11,691.36	2,542.01	133,382.72	130,840.71	0.0877	0.9123	0.0294
1977	129,151.47	12,156.98	4,188.18	141,308.45	137,120.27	0.0860	0.9140	0.0016
1978	154,764.54	30,769.43	3,982.56	185,633.97	181,551.41	0.1658	0.8342	-0.0798
1979	166,425.94	34,520.06	3,326.02	200,946.00	197,619.99	0.1718	0.8282	-0.0059
1980	171,848.00	47,685.80	975.80	219,533.80	216,538.00	0.2172	0.7828	-0.0454
1981	179,410.72	53,032.28	840.52	232,443.01	231,602.48	0.2282	0.7718	-0.0108
1982	164,818.22	23,509.12	2,566.66	188,327.33	185,760.67	0.1248	0.8752	0.1033
1983	151,216.31	8,544.10	5,635.35	159,760.41	154,125.06	0.0535	0.9465	0.0714
AÑO	VBP	M	X	OBG	DBGI	s	(1-s) ^t	(st - s(t-1))
1980	171,848.00	49,277.00	1,597.00	221,125.00	219,528.00	0.2228	0.7772	-0.0243
1981	180,008.00	59,095.00	1,568.00	239,103.00	237,535.00	0.2472	0.7528	-0.1022
1982	163,254.00	27,872.00	3,546.00	190,926.00	187,380.00	0.1449	0.8551	0.0777
1983	154,648.00	11,142.00	10,899.00	165,799.00	154,891.00	0.0672	0.9328	-0.0404
1984	171,774.00	20,719.00	13,274.00	192,466.00	179,192.00	0.1077	0.8923	-0.0092
1985	173,116.00	22,899.00	6,966.65	196,015.00	189,048.35	0.1168	0.8832	0.0275
1986	162,860.00	15,982.00	13,284.17	178,842.00	165,557.83	0.0894	0.9106	0.0072
1987	179,686.00	16,083.00	19,003.82	195,769.00	176,765.18	0.0822	0.9178	-0.0273
1988	187,890.00	23,086.00	21,603.00	210,976.00	189,372.94	0.1094	0.8906	-0.0104
1989	192,766.00	26,251.00	26,381.93	219,017.00	192,635.07	0.1199	0.8801	-0.0094
1990	208,998.00	28,562.00	27,509.12	237,560.00	210,050.88	0.1202	0.8798	-0.0478
1991	200,075.00	40,406.00	23,156.03	240,481.00	217,324.97	0.1680	0.8320	-0.0354
1992	201,970.00	51,729.00	27,715.05	253,699.00	225,981.95	0.2039	0.7961	0.0262
1993	212,234.00	45,864.00	34,050.00	258,098.00	224,048.00	0.1777	0.8221	0.1777

División VII INDUSTRIAS METALÚRGICAS BÁSICAS

Crecimiento del Valor Bruto de la Producción
atribuible por componente de demanda

Periodo	Precios constantes de 1980						Precios constantes de 1980			Porcentajes			
	(A)(VBP _t)	(A)(DGR _t)	(A)(X)	(B)(G) _{t-1}	(L _t)	(K _t - L _{t-1})	(A)(VBP _t)	(A)(VBP _t)	(A)(VBP _t)	Mdo Int	Mdo Ext	Substitución	Suma
	A	A	B	C	D	E	(A)(I)	(A)(II)	(A)(II)	I & II	I & II	I & K	I & K
1978-1980	86.633.91	129.582.60	(1.530.74)	219.533.80	0.93	-0.1487	120.764.30	(1.425.86)	(32.644.55)	139.437.8	-1.65%	37.68%	100.00%
1980-1990	37.150.00	(9.477.12)	25.912.12	237.560.00	0.78	0.1026	(7.385.17)	20.137.68	24.377.44	-19.83%	54.21%	65.67%	100.00%
1978-1976	46.477.28	41.865.32	35.47	113.382.22	0.93	-0.0190	38.966.93	33.04	(7.552.69)	106.91%	0.00%	27.66%	100.00%
1976-1982	45.126.85	54.919.96	24.65	184.327.33	0.91	-0.0372	50.166.08	22.49	(7.001.72)	110.48%	0.00%	16.73%	100.00%
1982-1988	24.616.00	1.992.94	18.057.06	219.976.00	0.86	0.0355	1.704.90	15.439.95	7.491.96	-6.92%	62.67%	69.11%	100.00%
1988-1993	24.344.00	34.675.06	12.446.91	258.098.00	0.89	-0.0685	39.880.78	11.084.93	(17.621.69)	126.83%	15.52%	25.00%	100.00%
1978-1982	59.604.13	96.785.27	60.12	188.327.33	0.91	-0.0563	90.154.07	56.90	(10.605.95)	113.25%	6.07%	33.67%	100.00%
1982-1993	48.980.00	36.960.00	30.564.60	258.098.00	0.86	0.0328	31.353.50	26.052.88	(8.456.58)	81.01%	53.25%	17.36%	100.00%
1978-1990	123.783.91	121.075.48	25.002.58	237.560.00	0.93	-0.0517	112.760.65	23.289.54	(12.285.68)	91.11%	18.81%	9.07%	100.00%
1978-1993	127.019.91	135.072.60	31.543.46	258.098.00	0.93	-0.1092	125.818.16	29.382.27	(28.150.53)	99.05%	2.13%	23.16%	100.00%

Nota: valores entre paréntesis significan resultados negativos.

Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema de Cuentas Nacionales

División VIII PRODUCTOS METÁLICOS, MAQUINARIA Y EQUIPO

Determinantes del crecimiento por demanda
Variables involucradas

Previsión constantes de 1980

AÑO	VBP	M	N	OHG	DBGI	s	(1-s) ²	(s ² - s + 1) ²
	A	B	C	A/B = D	D/C = E	B/D = F	1-F	(s ² - s + 1)
1970	194,568.65	83,138.96	7,297.91	237,707.81	274,409.70	0.2994	0.7006	
1971	199,685.83	77,156.51	4,996.87	276,842.39	271,845.49	0.2787	0.7213	0.0207
1972	224,583.91	82,603.34	6,852.67	307,187.26	300,334.89	0.2689	0.7311	0.0698
1973	266,191.59	90,658.20	10,460.84	356,849.79	346,388.94	0.2541	0.7459	0.0149
1974	298,955.79	111,820.71	11,363.40	410,776.50	399,411.10	0.2727	0.7273	0.0182
1975	311,129.27	124,889.07	9,375.69	436,018.34	426,642.74	0.2464	0.7536	0.0142
1976	315,449.18	111,979.43	9,375.84	427,428.61	418,090.78	0.2620	0.7380	0.0234
1977	309,885.83	90,483.36	11,275.62	409,369.18	389,093.56	0.2260	0.7740	0.0160
1978	365,853.58	99,207.35	20,563.79	465,060.93	444,497.14	0.2133	0.7867	0.0127
1979	424,047.70	166,912.79	20,769.74	590,960.49	570,250.75	0.2824	0.7176	0.0691
1980	475,199.00	211,397.40	22,370.60	686,596.40	664,225.80	0.3079	0.6921	0.0254
1981	527,531.99	255,124.70	18,414.74	782,656.69	761,241.95	0.3260	0.6740	0.0383
1982	452,744.34	153,883.73	25,055.13	606,628.27	583,573.35	0.2537	0.7463	0.0323
1983	347,907.24	60,531.34	33,112.81	408,438.58	375,127.55	0.3482	0.6518	0.0555

AÑO	VBP	M	N	OHG	DBGI	s	(1-s) ²	(s ² - s + 1)
1980	475,199.00	208,937.00	17,862.00	684,136.00	666,244.00	0.3074	0.6926	0.0256
1981	525,061.00	264,478.00	18,295.00	789,539.00	771,244.00	0.3710	0.6290	0.0670
1982	452,723.00	150,017.00	19,203.00	602,740.00	583,537.00	0.2489	0.7511	0.0276
1983	343,841.00	71,059.00	35,410.00	414,960.00	379,490.00	0.3713	0.6287	0.0218
1984	380,676.00	91,082.00	39,254.00	471,788.00	432,864.00	0.3911	0.6089	0.0665
1985	437,156.00	108,993.00	48,465.31	546,149.00	509,683.69	0.3996	0.6004	0.0460
1986	369,892.00	120,367.00	66,008.26	490,269.00	424,256.74	0.2465	0.7535	0.0270
1987	395,301.00	123,790.00	78,948.00	519,061.00	440,145.00	0.2385	0.7615	0.0333
1988	452,055.00	186,299.00	96,207.88	638,354.00	582,146.12	0.2918	0.7082	0.0665
1989	507,242.00	215,281.00	96,176.27	722,523.00	626,546.73	0.2960	0.7040	0.0376
1990	583,308.00	268,942.00	116,530.87	852,250.00	735,159.33	0.3156	0.6844	0.0340
1991	664,872.00	326,837.00	129,611.75	991,709.00	862,697.25	0.3296	0.6704	0.0394
1992	695,877.00	407,094.00	140,921.90	1,102,971.00	962,049.10	0.3691	0.6309	0.0607
1993	685,450.00	402,148.00	159,021.34	1,087,598.00	928,576.86	0.3698	0.6302	0.0695

Divide VIII PRODUCTOS METÁLICOS, MAQUINARIA Y EQUIPO

Crecimiento del Valor Bruto de la Producción
atribuible por componente de demanda

Periodo	Precios constantes de 1980						Precios constantes de 1980			Precios			
	d(VBP) _t	d(DRG) _t	d(N) _t	(D/G) _{t-1}	(N/S) _{t-1}	(S/S) _{t-1}	d(VBP) _t	d(VBP) _t	d(VBP) _t	Mdo Int	Mdo Ext	Substitución	Suma
	A	A	B	C	D	E	A(1)	B(1)	C(1)	F(1)	G(1)	H(1)	I(1)
1970-1980	269.610.35	589.816.10	19.072.69	686.596.40	0.70	-0.0085	273.114.87	13.362.79	(5.847.01)	87.32%	1.7%	2.04%	100.0%
1980-1990	108.109.00	69.475.13	90.678.87	852.250.00	0.69	-0.0162	48.257.21	68.514.29	(8.667.57)	14.64%	6.3%	0.05%	100.0%
1970-1976	120.880.53	143.681.08	6.018.95	427.428.61	0.70	-0.0174	140.666.43	4.211.72	(5.982.78)	0.24%	-5.9%	13.7%	100.0%
1976-1982	137.295.56	163.482.37	15.717.29	686.628.27	0.74	-0.0085	126.657.67	11.599.61	(3.613.13)	8.78%	8.1%	3.67%	100.0%
1982-1988	(668.00)	(41 - 60.88)	77.044.88	658.354.00	0.75	-0.0430	(31.000.00)	57.859.00	(27.417.97)	(45.610.0%)	(6.58.5%)	(14.11.0%)	100.0%
1988-1993	273.595.00	306.430.74	62.813.26	1.087.588.00	0.73	-0.0779	273.653.72	44.481.66	(54.743.94)	117.25%	19.6%	(6.31%)	100.0%
1970-1982	256.175.89	307.163.45	21.757.22	666.428.27	0.70	-0.0457	215.766.13	15.243.63	(2.726.14)	6.10%	(5.0%)	10.7%	100.0%
1982-1993	232.327.00	145.039.80	119.818.14	1.087.598.00	0.75	-0.1209	259.162.29	165.018.56	(151.453.83)	111.36%	15.3%	(6.40%)	100.0%
1970-1990	388.739.35	461.309.44	113.232.90	852.250.00	0.70	-0.0162	323.264.52	79.333.74	(13.798.92)	83.14%	26.41%	3.5%	100.0%
1970-1993	440.881.35	654.167.16	155.725.24	1.087.598.00	0.70	-0.0764	458.325.30	109.193.45	(76.587.40)	93.37%	22.2%	(5.97%)	100.0%

Nota: valores entre paréntesis significan resultados negativos.

Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema de Cuentas Nacionales.

Division

IX

OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS

Determinantes del crecimiento por demanda

Variables involucradas

Precios Constantes de 1980

AÑO	VBP	M	N	OBG	DBGI	s	(1-s)	(1-s)*(1)
	A	B	C	A-B-D	D-C-E	B-D-F	F	(F-E)*1
1970	28,832.59	6,498.36	1,453.08	35,306.95	13,842.87	0.1832	0.8168	-
1971	30,108.38	6,198.09	1,686.91	36,306.47	34,619.56	0.1707	0.8293	0.0125
1972	31,058.42	7,170.59	2,131.62	38,209.01	36,077.59	0.1877	0.8123	0.0170
1973	34,434.37	8,562.61	2,730.93	42,996.98	40,266.05	0.1901	0.8099	-0.0115
1974	34,845.26	8,890.28	2,594.04	43,735.55	41,141.51	0.2033	0.7967	-0.0043
1975	37,198.11	8,100.99	2,626.95	45,299.11	42,673.06	0.1788	0.8212	0.0244
1976	40,063.57	7,561.88	2,764.36	47,625.45	44,921.09	0.1588	0.8412	0.0201
1977	41,570.68	7,161.02	3,718.42	48,731.70	45,013.29	0.1469	0.8531	0.0118
1978	45,600.22	8,079.95	3,588.34	53,680.17	50,091.83	0.1505	0.8495	0.0036
1979	48,494.08	13,361.02	3,966.83	61,855.13	59,888.29	0.2160	0.7840	-0.0655
1980	47,590.00	16,303.40	3,827.20	63,493.40	61,666.30	0.2568	0.7432	-0.0438
1981	54,118.75	21,352.47	4,047.37	75,471.22	73,424.09	0.2829	0.7171	-0.0261
1982	51,170.78	15,811.65	2,594.04	64,982.42	62,189.38	0.2125	0.7875	0.0764
1983	41,491.51	5,875.19	3,211.73	47,366.70	44,154.97	0.1240	0.8760	0.0885

AÑO	VBP	M	N	OBG	DBGI	s	(1-s)	(1-s)*(1)
1980	47,590.00	17,321.00	1,887.00	64,521.00	62,633.00	0.2685	0.7315	-0.0310
1981	55,426.00	22,842.00	1,435.00	76,268.00	74,835.00	0.2905	0.7095	-0.0742
1982	51,354.00	14,978.00	1,226.00	66,292.00	65,346.00	0.2253	0.7747	-0.0556
1983	41,726.00	6,879.00	3,044.00	48,505.00	45,461.00	0.3308	0.6692	-0.0543
1984	46,370.00	8,768.00	3,878.00	55,141.00	53,262.00	0.1896	0.8104	-0.0498
1985	49,812.00	13,150.00	4,370.97	62,992.00	58,591.03	0.2089	0.7911	-0.0684
1986	45,682.00	12,677.00	7,898.14	58,359.00	59,466.86	0.2172	0.7828	0.0026
1987	44,195.00	12,078.00	6,286.99	56,273.00	49,086.03	0.2136	0.7864	-0.0332
1988	46,517.00	15,327.00	7,675.02	61,844.00	54,175.98	0.2478	0.7522	-0.0486
1989	50,220.00	21,157.00	10,431.04	71,377.00	69,978.96	0.2964	0.7036	-0.0335
1990	51,851.00	26,040.00	15,121.87	83,013.00	81,348.03	0.2460	0.7540	-0.0529
1991	55,915.00	34,591.00	16,478.97	90,506.00	74,127.03	0.3822	0.6178	-0.0531
1992	60,092.00	42,673.00	15,369.98	102,765.00	87,395.02	0.1452	0.8548	-0.0091
1993	59,945.00	41,105.00	18,510.95	104,140.00	85,629.65	0.4244	0.5756	0.4244

**Crecimiento del Valor Bruto de la Producción
atribuible por componente de demanda**

Periodo	Precios constantes de 1980						Precios constantes de 1980			Porcentajes			
	$\Delta(\text{VBP})_t$	$\Delta(\text{VBP})_t$	$\Delta(\text{V})_t$	$(\text{OB})_t \pm 1$	$(1-s)_t$	$(\% \cdot s)_{t-1}$	$\Delta(\text{VBP})_t$	$\Delta(\text{VBP})_t$	$\Delta(\text{VBP})_t$	Mdo Int	Mdo Ext	Intermedio	Suma
	A	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L
1970-1980	18 357.41	27 833.33	369.12	63 493.10	0.82	-0.0735	22 725.13	301.48	(4 669.21)	133.79%	1.64%	25.14%	100.00%
1980-1990	7 461.00	3 567.03	(3 241.97)	83 320.00	0.73	-0.0495	2 609.30	9 646.54	(4 814.83)	34.97%	12.08%	63.95%	100.00%
1970-1976	11 230.98	11 078.22	1 246.28	47 625.45	0.87	0.0245	9 048.31	1 017.92	1 164.75	10.57%	9.64%	10.00%	100.00%
1976-1982	11 107.21	17 467.29	(110.33)	63 982.42	0.84	-0.0538	18 093.46	(92.81)	(3 489.83)	(2.22%)	(3.41%)	(3.00%)	100.00%
1982-1988	(4 837.00)	(10 872.02)	6 424.02	61 844.00	0.77	-0.0225	(4 422.16)	4 976.46	(1 791.30)	1.412%	(2.40%)	(2.50%)	100.00%
1988-1993	15 428.00	31 455.00	10 840.92	103 140.00	0.75	-0.1765	23 659.46	8 154.18	(18 385.44)	176.15%	(69.73%)	(34.97%)	100.00%
1970-1982	22 338.19	28 545.51	1 155.96	63 982.42	0.82	-0.0293	23 318.98	927.81	(1 603.56)	10.33%	1.15%	8.57%	100.00%
1982-1993	11 910.00	20 583.05	17 264.95	103 140.00	0.77	-0.1995	15 943.94	13 374.55	(20 728.17)	185.66%	(55.04%)	(31.36%)	100.00%
1970-1990	25 818.41	32 355.17	13 663.88	81 320.00	0.82	-0.1447	26 426.58	11 160.19	(11 768.36)	102.36%	11.23%	45.59%	100.00%
1970-1993	31 112.41	51 706.19	17 052.86	104 140.00	0.82	-0.2411	42 297.16	13 928.19	(25 112.94)	135.95%	41.75%	60.75%	100.00%

Nota: valores entre paréntesis significan resultados negativos.

Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema de Cuentas Nacionales.

BIBLIOGRAFIA.-

Básica:

Casar, José et. al. La organización industrial en México. Siglo XXI- ILET. México 1990.

Kalecki, M. . Teoría de la dinámica económica. FCE, México 1956.

-----., Economía socialista y mixta, FCE, México, 1976.

Keynes, J.M. Teoría general de la ocupación el interés y el dinero. FCE. México 1976.

Kaldor, N. Ensayos sobre el desarrollo económico. CEMLA, México 1961

López . Julio. Teoría del crecimiento, Facultad de economía, UNAM. México 1991

-----., La economía del capitalismo contemporáneo, La teoría de la demanda efectiva

-----., México: La nueva macroeconomía CEPNA. México 1992.

Facultad de economía, UNAM. México 1983.

Marx, K., El capital. Vol. III. (varias ediciones).

Minsky, M.P. Las razones de Keynes. FCE. México 1987.

Toro Toloza, B., Capitalismo monopolista actual y gasto de gobierno., Instituto de investigaciones económicas, Universidad de Guayaquil, 1976. Reproducido por ENEP ACATLAN, UNAM, 1981.

Valenzuela, F.J., El capitalismo mexicano en los ochenta, Era, México, 1986.

-----, Crítica del modelo neoliberal, Facultad de economía, UNAM. México 1991.

-----, La industria mexicana: tendencias y problemas, UAM IZTAPALAPA. México, 1984.

Steindl, J., Madurez y estancamiento en el capitalismo norteamericano, Siglo XXI. editores. México, 1979

Valenzuela, F.J., Sustitución de importaciones y desarrollo industrial en México, en Comercio exterior, octubre de 1983.

Complementaria.-

Aspe, A.P. El camino mexicano de la transformación económica, FCE. México, 1993

Aguilera, V.M. Una lectura keynesiana del liberalismo de los ochenta, Facultad de Economía, UNAM. México, 1992.

Dornbusch, R., La macroeconomía de una economía abierta, CEMLA. México 1983.

De la Garza M.M., Evolución del sector manufacturero mexicano en la década de los ochenta, UAM AZCAPOTZALCO. México, 1993.

Kaldor, N., Alternative Theories of distribution, review of economic studies.